

JUEVES MARZO 1961

-;Ah, sí? Pues mire usted, hay en ella alguna buena lec-tura — contestó Bertrand Rus-

sell con fingida naturalidad.

extrañado, los motivos de que se valía para estimar justifi-cado el quebrantamiento a la ley, habiendo sido él, sin em-

bargo, tan cortés y elegante

en favorecerla y en apoyarla.

dosamente la cuestión de la guerra nuclearia —dijo—. Y

creo que conozco mucho más

que otras gentes, incluído el

Gobierno, algo de lo que pro-

bablemente sería una guerra de esta naturaleza. Hago esto para llamar la atención y pa-ra que se interese sobre el

particular el público. En cuanto nos concierne, el «de-

terrent » es una engañifa y puro charlatanismo. Nadie que haya estudiado bien los hechos creerá en una política

de represalias. He observado

que Macmillan desconoce «tos-

camente» (en el texto: «he is

grossly ignorant of this facts) los hechos. Si los conociera, seguro estoy de que se pondría de acuerdo.

→¿Por qué cree usted que

una Inglaterra desarmada y neutral tendría influencia su-

ficiente para hacer que desar-men Rusia y América? —Lo que nos aflige, con to-

das las propuestas de desar-

me, es que ningún campo pue-

de aceptar los planes del otro, «sin dejar de cubrir las apariencias». Cada cual sos-

pecha que los planes del otro están llenos de trampas y de

engaños. Es por esto por lo que una nación neutral puede

sugerir un plan susceptible de ser aprobado por ambos

—¿Cómo cree usted, señor Russell, que puede realizarse esta campaña? —preguntó, por último, el periodista.

lados.

-He estudiado muy cuida-

El periodista le preguntó,

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Así es la faz del régimen

7 EINTICUATRO muertos y tres heridos graves ha habido en el incendio de un taller en el que trabajaba una treintena de personas, en la barriada madrileña del Puente de Vallecas. En el taller se fabricaban objetos con material plástico de alta combustibilidad. Las industrias de esa naturaleza están calificadas legalmente como peligrosas, por lo mismo que es inherente a ellas el peligro de incendio. Para disminuir las posibilidades de que éste se produzca y para limitar y reducir sus efectos, existen normas reglamentarias referentes al funcionamiento de tales industrias y, muy señaladamente, a las condiciones que deben cumplir los locales donde se ejercen. De imponer el cumplimiento de esas normas están encargados los correspondientes servicios municipales y la inspección del Trabajo.

La magnitud alcanzada por la catástrofe hace pensar

que las normas establecidas no son eficientes o que, siéndolo, no son aplicadas. Esto último es lo que, a través de los velos de la censura, se echa de ver en las informaciones de los propios periódicos madrileños. Alguno de ellos ha publicado un croquis de la planta del local y ha señalado la circunstanda de que la única puerta de éste «tiene unos dos metres de altura y agranas poyente continetros de anchos metros de altura y apenas noventa centímetros de ancho». Esa puerta no daba franco acceso desde la calle, sino desde un estrecho portal y a través de un pequeño vestíbulo. La unica ventana estaba enrejada. En el lado opuesto, el personal, empujado por las llamas y sin salida posible, quedó achicharrado. Había un piso alto con una vivienda.

Téngase en cuenta que no se estaba en el caso de algún viejo establecimiento en anacrónica supervivencia. Por el contrario, se trata de una edificación relativamente nueva y de una instalación reciențe. El hecho de que en estas circunstancias, por negligencia o por causas peores, estuviera autorizada la industria, hace pensar con espanto en el sinnúmero de catastrofes potenciales que en España esperan la causa fortuita que las haga estallar, ya sea en un taller mal instalado, como ese del Puente de Vallecas, o en un tren mal formado, como el que ha poco sembró abundantemente la muerte en Hospitalet de Llobregat.

En todas partes —es cierto— ocurren accidentes y catástrofes aunque, en general, se han reducido mucho; pero en España no sólo se producen con una frecuencia desproporcionada al desenvolvimiento industrial del país, sino que muy frecuentemente descubren y ponen de manifiesto vergüenzas que el régimen pretende encubrir voceando mentidas

perfecciones y grandezas. Son más de una las vergüenzas mostradas por esa catástrofe ocurrida en la calle de Uceda, del Puente de Vallecas. No sólo ha hecho ver la falta de seguridad y de protección en que se desenvuelve el trabajo, sino que nos ha dado la impresionante revelación de quienes lo efectúan.

Mientras la afrentosa crisis industrial y agraria pone en paro forzoso a millares y millares de trabajadores españoles,

las empresas y patronos buscan mano de obra barata y la las empresas y patronos buscan mano de obra barata y la encuentran en jóvenes mujeres, casi niñas, cuya inhumana explotación no está vedada por la ley. Y los hombres capaces y ganosos de trabajar, pero condenados a la inacción y a la miseria del hogar, tienen que sacar de la escuela—si es que encontraron sitio en ella— a sus hijas y a sus hermanas para que asuman la dureza, la responsabilidad y el peligro de unos puestos de trabajo que ellos quisieran ocupar

«La mayor parte de las víctimas eran operarias de catorce a dieciséis años», dice el diario «Ya». Y mientras esas mu-chachitas, abrazadas unas con otras en el fondo de un taller convertido en horno, sentían consumirse espantosamente sus vidas en flor, el Gobierno del Caudillo obtenía otro de sus «triunfos» exteriores: el de conseguir un país más a donde exportar los trabajadores españoles cualificados. Es un cri-minal contraste, caracterizador de ese régimen que aún tiene el reprobable descaro de proclamar que en política social marcha a la cabeza del mundo.

En busca de nosotros mísmos

A la luz de un incendio ¿Llegaremos a encontrarnos?

NOS atrás, cierto caricaturista extranjero dibujó una tortuga que caminaba lentamente por el sue-lo mientras en el cielo volaba raudo un avión, contraste con el cual simbolizaba el enorme desequilibrio entre el perezozo avance moral de la humanidad y los asombrosos ade-lantos de la ciencia y la téc-nica. Era una caricatura genial, tan enjundiosa como un libro de filosofía, donde con. media docena de simples rayas se expresaban pensamien-

tos muy profundos.

Ahora el desequilibrio es mucho mayor. Todavía sirve la tortuga como elemento comparativo, pero no el avión, cuya velocidad ha sido enormemente superada por los «sputniks». Cuando uno de ellos marcha hacia Venus, cómo lo sintetizaría el dibujante? ¿Como una flecha colodeforme disparada por el feo Cupido que es nuestro planeta contra la diosa del amor? El dibujo resultaría poco representativo y para com-prenderlo necesitaria de larga explicación capaz de es-tropearlo, pues las caricaturas con explicaciones prolijas, de-jan de serlo porque en ellas han de predominar los trazos y no las palabras. ¿Se dejará herir Venus por la flecha o con olímpico desdén la dejará pasar cerca, sin siquiera pres-tarle atención? No olvidemos, además, que Cupido es ciego, y fácilmente puede fallarle la puntería. De todas maneras, el proyectil, aunque no de en el blanco, parece, por su increible disparo, algo fabu-

Desde un «sputnik» pues-to en órbita, Rusia lo ha lanzado hacia Venus. Lleva re-corridos millones de kilómetros cuando estas líneas se escriben y va comunicando noticias de su viaje por el espacio sideral. Sin esperar a saber si produce el impacto deseado, todos los sabios del mundo loaron la descomunal hazaña que significa. Todos no, porque ha habido alguien que de soslayo ha puesto re-

Grecimiento de los ME refiero al alemán Wer-nher von Braun, que los Estados Unidos tienen bajo sus órdenes como director de los servicios civiles del espacio. «El proyectil lanzado por Rusia hacia Venus —declaró von Braun a la United Press International días después del

Por Indalecio Prieto

lanzamiento— demuestra que ese país supera a los Estados Unidos en fuerza impulsora bruta, pero nada más.» ¿Le parece poco tal superación al flamante míster? Según sus propias aseveraciones, el cohete Atlas, el más poderoso de que Norteamérica dispone has-ta ahora, tiene una fuerza impulsora de 350.000 libras mientras que la del proyec-til usado últimamente por los soviéticos alcanza 750.000 libras, es decir, un poco más del doble. A mi, completamen-te profano, se me antoja que en la competencia establecida entre los dos colosos del mundo en ese «terreno», la fuerza impulsora es el factor principal en tanto no existan en el espacio vallas o trincheras que dificulten el paso, pues la victoria consiste en ir más allá que el rival.

«No puede afirmarse -manifestó el señor Braun— que un país aventaja al otro, pues nosotros estamos delante en algunas cosas y los rusos en otras.» Al señalar en cuáles aspectos llevan ventaja los norteamericanos, citó dos muy secundarias. Seguidamente entonó el «mea culpa», y si no su culpa personal, la que colectivamente corresponde a los organismos administrativos y técnicos especialmente creados por el Gobierno de Washington. «Carecemos —dio- de capacidad impulsora para una empresa similar a la soviética. Se ha estado haciendo todo lo posible para reme-diar esa deficiencia, pero nuestros esperimentos espaciales comenzaron en una escala demasiado pequeña, cuando era necesario que nuestros programas fuesen muy gran-des desde el principio. Necesitamos tiempo y el tiempo no se puede comprar con dinero. Debemos no seguir una linea quebrada, donde a los entusiasmos sucedan las de-

presiones." Las declaraciones de von Braun han traido a mi recuerdo otras que hizo el contralmirante norteamericano Rawson Benned cuando a comienzos de octubre de 1957 lanzó Rusia su primer cohete artificial. Desde puesto tan encumbrado como la jefatura de operaciones navales, el mencionado marino se atrevió a decir que el satélite era «solamente un pedazo de hierro, cuyo lanzamiento está al alcance de cualquiera ». Entonces escribí yo estos crudos comentarios: «¿Cómo fiar pa-ra guía del «mundo libre» en una nación que tiene entre los más altos militares a mentecatos de tamaño calibre? El verdadero pedazo de hierro es su cerebro y no un satélite. Lo único que cabría hacer con semejante lunático —y creo quedarme corto al calificarle así— es degradarle y, agregando a esta deshonra la befa, sustituir su uniforme entorchado por un delantal de cocinero, reemplazar su quepis galoneado por un go-rro blanco y ponerle a guisar rancho para los marineros.»

El « sputnik » de 1957, que pesaba 83,6 kilogramos, fue dando lugar a otros de mayor tamaño hasta el lanzado el 4 de febrero de 1961 con peso de 6.483 kilos, tras lo cual, ocho días después, emprendió la gran flecha su vuelo hacia Venus con velocidad de 3.400 kilómetros por segundo. Si el cráneo del contralmirante Rawson Benned hubiese crecido en igual proporción con que la ciencia soviética ha conseguido aumentar el peso de lo que aquél calificó pedazo de hierro, sería hoy el más descomunal cabezudo, con cráneo tan desmesurado que asemejaría el caparazón de gigantesca tortuga, lenta, retardataria e incomprensiva.

La verdad, muy dolorosa para los norteamericanos, es que los Estados Unidos mar-chan respecto de la URSS con un retraso de cuatro o cinco años, conforme ha confesado en Washington ante una Comisión parlamentaria Mis-ter Hugh Dryden, director adjunto de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio, rezago que puede agrandarse si Rusia continúa progresando al ritmo de sus prodigiosos adelantos entre octubre de 1957 y febrero de

Empresas imposibles sin paz y coexistencia

Lo terrible del caso en el fantástico desarrollo de los «spoutniks» es que de pa-cíficos investigadores del firmamento pueden convertirse en espantosas máquinas de erra, utilizables contra cualquier punto de la Tierra. Para ella basta que muchos de los aparatos científicos que ahora llevan consigo, innecesarios para la agresión, sean sustituídos por una carga atómica que estallara al caer. Más aún: como el recorrido sería infinitamente menor que los ahora señalados para paseos celestiales a inmensa altura, quizá no se necesitara tanta capacidad impulsora y en consecuencia podría reemplazarse con energía nuclear parte del combustible hoy indispensable. Imaginense los efectos destructores de uno de esos mastodontes del aire dejando caer sobre un punto determi-nado, a voluntad de quienes

(Pasa a la segunda pág.)

De la España franquista mos hoy unos breves trazos

El proceso de Barcelona contra militantes de la C.N.T.

Como dijimos en reciente edición, en Barcelona había de verse ante un tribunal militar los días 14 al 16 de febrero último la causa seguida en principio a 98 militantes de la CNT (otras referencias cifran ahora 72) acusados de haber intentado en el período 1946-48 reorganizar clandestinamente sus Sindicatos.

Sin que se hayan publicado los motivos, este juicio ha su-frido un nuevo aplazamiento, por disposición de las autoridades franquistas, no habiéndose señalado aún otra fecha. Y decimos «nuevo» aplazamiento porque tenía que celebrarse ya en octubre pasado, y también entonces sobrevino una demora.

Sería una verdadera atrocidad que en 1961 como estamos, se dictara penas contra esos hombres por una cosa ni siquiera probada todavía a los trece o quince años, cuando todos o muchos de ellos hicieron ya algún tiempo en la cárcel a título preventivo,

Por fin, absuelfos

Veinticuatro ciudadanos han comparecido la semana pasada en la Audiencia provincial de Barcelona para responder de actividades que les eran atribuídas de organización, ilícita tratando de reconstituir el partido Esquerra Republicana de Catalunya. Tales o supuestos hechos dieron lugar a instrucción de sumario en 1946. Al principio eran 28 los acusados, pero cuatro fallecieron de entonces acá

Iniciado el sumario por la jurisdicción militar, después se inhibió ésta y de la continuación se hizo cargo la jurisdicción civil. El fiscal tenía pedidas penas de seis meses a cuatro años de cárcel. Y los

defensores, en número de siete, pedían la absolución. La sentencia ha sido, finalmente, absolutoria para todos. Los encartados se hallaban en libertad provisional desde 1946. A la vista de la causa asístió como observador un fun-

Conocimiento de Dios

cionario británico.

En Jerez de la Frontera, a la memoria de José Antonio Primo de Rivera, ha pronunciado un discurso el director general de Prensa del franquismo, señor Muñoz Alonso. claro, como de quien es, todos los periódicos han dado las más altas calificaciones a la disertación. Quien menos la ha considerado «ma-De las farragosas referen-

cias que han publicado los diarios, cogemos estos dos parrafitos:

"Dios se mira a sí mismo a través de los hombres en quienes pone toda su complacencia.»

«Dios, en el balcón de las estrellas, mira a los hombres, a todos, esperándolos con sus brazos abiertos, no con desigual espera, porque eso si seria demagogia, sino con toda su infinitud como crea-

Y ello, naturalmente, para exaltar la figura providencial de Franco, quien, por la gra-cia de Dios, cuanto ha hecho con el pulso firme del hombre, es «como un milagro de la his-

Verdaderamente genial es este señor Muñoz Alonso.

Del titulado

Ha muerto el general Asensio

En Nueva York, que ha sido su lugar de asilo, ha fallecido don José Asensio Torrado, uno de los generales que

fueron fieles a la República española, a la cual sirvió y defendió en la guerra, no sólo con lealtad, sino también con

Recordándolo así, sentimos cordialmente el dolor de su

« I Congreso de Sindicatos »

En Madrid se ha celebrado en la semana pasada un llamado Primer Congreso de Sindicatos Españoles. A título simplemente informativo, da-

de lo acaecido en la sesión inaugural según referencia dada por la importante agencia norteamericana de noticias U.P.I. Asistieron unos 600 entre

" delegados " y observadores venidos de Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Argentina, Portugal y Panamá.

«Esta organización -señala literalmente la U.P.I. precisando el carácter de la central «sindical» española—, de tipo corporativo, difiere fun-damentalmente de las organizaciones sindicales del resto del mundo en que agrupa a la vez asalariados y empresarios de un mismo sector de actividad económica o social.» Aunque bien lo sabíamos, no está de más que así lo consigne la citada agencia yanqui:

Tres puntos principales inscritos en el orden del día: 1) Los problemas ligados al desenvolvimiento económico de España y más particularmente un proyecto de plan de quince años; 2) La represen-tación de los Sindicatos cerca de los poderes públicos; 3) Los

problemas de organización. En la primera jornada, se señaló principalmente una in-tervención del consejero económico Antonio Robert, mostrando la imperiosa necesidad para el Gobierno de escoger la vía de una política a largo plazo para salir del marasmo económico actual. «Sólo mediante la renovación de los viejos principios se podrán alcanzar los objetivos siguientes: incremento de las inversiones susceptibles de crear nuevos empleos; alza de sa-larios sin peligro de inflación; aumento de exportaciones por el mejoramiento de la calidad de los productos... Subrayó la contradicción existente entre la carencia de actividad económica y el hecho de que la balanza de pagos conti-

nuase positiva. Otro delegado, Antonio Galdós, criticó el Plan de Estabilización gubernamental. «En España —añadió—, desgracia-damente, se habla mucho y se hace poco. Tenemos que de cir al Gobierno lo que pensamos, y no solamente someterle estadísticas. Se proclama por todas partes que el Plan de Estabilizacin es un éxito.

(Pasa a la segunda pág.)

Solidaridad de Force Ouvrière con la Unión General de Trabajadores espanoles en el exilio

des que encuentran cerca de los poderes públicos los militantes de la Unión General de Trabajadores españoles en exilio para asumir sus tareas sindicales, el Bureau central de la Confederación Force Ouvrière estima necesario subrayar su total solidaridad con esa organización amiga y recuerda que conviene que Francia, reputada como fierra de asilo, se niegue a ser cómplice de un régimen de opresión

Informado de las dificulta- donde las libertades más elementales han sido abolidas.

El Bureau confederal pide en consecuencia que desaparezcan todas las restricciones al funcionamiento de la Unión General de Trabajadores de España, cuya existencia y objetivos testimonian la voluntad de los trabajadores españoles exiliados de permanecer, al lado de los trabajadores franceses, hombres libres amantes de la justicia.

Denuncia en la O. N. U. contra el régimen franquista

Nueva York (OPE).—En la décimotercera reunión de la Subcomisión encargada de la Lucha contra la discriminación y de la Protección de Minorias de las Naciones Unidas, el señor Santa Cruz, representante permanente de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos en dicha organización internacional, dijo que no podía dejar de señalar que en España ha tomado tales proporciones el desconocimiento de los derechos del hombre, que las grandes Confederaciones sindicales libres y democráticas, la CIOSL y la CISC, han con-cluído un acuerdo por el que se comprometen a conjugar

sus esfuerzos en la lucha por

la restauración de la libertad. Sin embargo, el Gobierno interesado se complace en insistir en que esos derechos están reconocidos a todos los ciudadanos.

A juicio del señor Santa Cruz, semejante situación constituye una violación flagrante de los derechos elementales del hombre y merece ser con-denada por la opinión públi-ca mundial. El delegado mencionado pidió que el ponente designado por la Comisión para tratar de este problema denuncie en su informe esa actitud como una de las numerosas formas de discriminación que se manifiestan en el terreno social y político.

Hombres y cosas

El gesto del filôsofo

za pública. Rompiendo el recogido silencio de su gabinete

de trabajo, resuelto, ha pasa-

B ERTRAND Russell tiene ya Hace algunos días, el «Daily Mail» ha publicado su fotografía. Sin duda será una de las últimas que se obten-drán del ilustre filósofo inglés. El periódico londinense nos lo presenta a la puerta de su casa, sentado sobre los peldaños de la pequeña escalera, entre dos tiestos con tallos mustios y como guardado por los lanciformes barrotes de

la verja.

La actitud de Bertrand Russell es serena, expectante, un tanto irónica. Las manos sobre ambas rodillas, en chancleta (no sería un verdadero filósofo), muy atildado, el cuello de la camisa sin un plie-gue, el nudo de la corbata hecho a la perfección. Y completando el cuadro de compostura y aliño, bien rasurado el rostro seco y acartona-do, sobre el cual vuela, en desorden, la mata de cabellos, blancos, símbolo venerable y prueba inequívoca del gran trabajo intelectual realizado. Sobre esta cabeza chispean-

te de pensador, acaso el más lozano fluir del pensamiento inglés contemporáneo, no sabemos si en serio o en broma (jay! este intraducible « humour» anglosajón), el diario conservador ha colocado un rótulo, otra cabeza de im-prenta, una línea de mayúscu-las llamativas que forman co-mo un grito de guerra: «The

defiant one...» ¿ Qué ha hecho Bertrand Russell para merecer tan beli-coso apelativo? ¿Por qué le til-dan sus compatriotas de retador o, si se quiere, de desafiar y de bravear públicamente? A fin de cuentas, ¿contra quién arremete el pacífico hombre de letras? ¿Quiénes son los desafiados en esta contienda publicitaria? Aparentemente los llamados a descender sobre la arena son Macmillan y el Gobierno conservador. En realidad, su gesto es transcendente: es un llamamiento a la conciencia de su país, una protesta humana y una pos-tura pacifista al sesgo de la

Bertrand Russell, por una wez, ha querido salir a la pla-

El diario madrileño «ABC»

publica periódicamente una

llamada «Hoja de la Caridad»

por la que «Caritas Diocesana

le Madrid» llama la atención

de eventuales bienhechores que

quieran interesarse en bien

de personas necesitadas cu-

yos casos presentan cada nú-

Entre las advertencias que

dirige a quienes quieran aco-

gerse a los beneficios de la

Todas las peticiones publi-

cadas corresponden a necesi-

dades cuya certeza consta a

Quienes deseen ser socorri-

dos lo solicitarán únicamente

en su correspondiente parro-

quia, que comprobará la cer-teza de la necesidad alegada

antes de autorizar la petición

Ante la impresionante tris-

teza de los casos que se enu-

meran no puede parecernos mal que quienquiera que sea

acuda en remedio de ellos.

Pero sí nos parece vergonzoso

para el régimen ese desam-

paro mendincante en que se

encuentran personas — como

los trabajadores en paro -

que normalmente, en los paí-

ses socialmente adelantados,

son atendidos por propio dere-

He aquí, como ejemplo, al-

guno de los casos publicados

en la hoja del pasado 19 de

Faja ortopédica a enfermo,

trabajador eventual, con esposa y 5 niños (presupuesto

Estreptomieina y Dual-Es-

trepto para enfermo varios me

ses, casado y con tres hijos,

Ayuda económica a familia

con 5 menores, la madre en-

ferma del corazón, el padre

con 4 pequeños, el padre seis meses sin poder trabajar. Desempeños a matrimonio con 6 menores, el padre enfer-

Evitar desahucio judicial

matrimonio con 4 menores, el

padre con trabajo eventual.

da a familia con 8 hijos, el

mayor de 14 años, y abuela, el padre sin poder trabajar.

Atrasos de tienda y desem-

peños a familia con 6 menores, el padre accidentado cinco

Atrasos de casa, luz y tien-

Atrasos de tienda a familia

febrero

1.000 ptas.)

sin recursos.

sin poder trabajar.

mo, sin trabajar.

para que se publique.

mero de una sesentena.

hoja están los siguientes:

los párrocos respectivos.

do del verbo a la acción, de la palabra al acto espectacular. Y posando, por un momento, la pluma, con la que suasion».

trand Russell. Tratándose del eminente escritor, el hecho no podía pasar desapercibido. Por otra parte, si las cosas se agriaban, podía ir a la cárcel. Así se lo ha hecho ver uno de los periodistas.

-No me he detenido a penbro para leerlo en la celda.»

—Creo que le será a usted
permitida la Biblia — señaló el reportero.

meses sin poder trabajar. Pre-

Atrasos a matrimonio con 3

Atrasos de tienda a familia

con 4 pequeños, uno enfermo,

el padre sin poder trabajar.

La existencia de estos y de tantísimos otros casos debe

ser tenida en cuenta al escu-

char al franquismo glorificar-

se enfáticamente de su «polí-

niños, el padre sin poder tra-

cisan cama plegable.

política que se sigue.

tantos sanos consejos diera a su pueblo, ha decidido atravesar las calles de Londres e ir a sentarse, durante cuatro horas, sobre las frías escalinatas de Whitehall, a las puertas del ministerio de Defensa británico. Después, se-guido por dos mil simpatizantes y amigos, emprendería la marcha por la capital en manifestación silenciosa, como un cortejo fúnebre. Conclusión: persuadir a los ingleses de empezar a desarmar so-los, retirarse de la OTAN y convertirse en una nación neutral... Es decir, una oposición resuelta a la política «tory» del famoso «deterrent» y de la defensa de Gran Bretaña por armas nuclearias. Conviene subrayar que esta política del Gobierno conservador trae y lleva divididos a los ingleses. Recuérdese la controversia suscitada en el último Congreso laborista. Es el mismo fenómeno ocurrido en Francia con la «force de frappe», que, luego, por eufe-mismo, se la llamó de « dis-Es este el primer acto de desobediencia a la ley en la campaña emprendida por Ber-

sar en ello —respondió nues-tro filósofo—. Pienso que es mi deber el hacer esta obra. Y no tomaré ninguna precaución. Llevaré conmigo menos de diez chelines. Así que, si soy multado, como no podré pagar, se verán obligados a detenerme. Prefiero ir a la cárcel antes que pagar ... Y agregó con cierto humorismo: Ni siquiera cogeré algún li-

Elementos de juicio

Para una "política social

bajar.

tica social».

-Se necesitará algún tiempo para llevarla a cabo... El primer paso que se debe dar es el atraer a nuestro lado al Movimiento Laborista, no porque seamos laboristas, sino porque son más capaces de

comprender el argumento que los «tories». Debemos, pues, conseguir una mayoria laborista para que tomen el Po-der y realicen esta política. Individual y particularmente, puede alterar el des tino del mundo. Fué un movimiento de opinión, como éste, el que terminó aboliendo la esclavitud.

Y después de esto, señala con ironia el repórter, Bertrand Russell se echó a la calle, para demostrar con hechos que ya estaba cambian-do el destino del mundo, yendo a sentarse durante cuatro horas, sobre el frío pavimento de las escaleras de Whitehall.

Y este será, en nuestra opinión, su gesto magnifico. Tal vez la muestra postrera de su espíritu pacifista y de su amor a la humanidad.

Avelino ROCES

Comentario

A cada paîs, lo suyo

N un interesante editorial, el diario madrileño "Ya" se justifica ante unas criticas de que se le he hecho objeto por haberse referido repetidamente a ciertos «procesos contra altos funcionarios, por soborno». Y el editoria-

«No ha faltado quien nos manifieste su extrañeza ante lo que califica como campaña de descrédito. Nosotros creemos que, lejos de desacreditar, lo que esas nóticias hacen es poner a ese país muy arriba.» Arriba? No sirva esta palabra para hacer pensar que esas

noticias se refieren a nuestro país. No se trata de un «arriba España», sino de un «arriba Alemána», pues en esta última es donde se han denunciado y enjuiciado los sobernos. Afirma «Ya» que ninguna parte del mundo está libre de que le ocurran tales hechos y que lo que importa es cómo se reacciona ante ellos. Y agrega:

«Si no sólo la sociedad se indigna, sino que el Estado sienta en el banquillo de los acusados a los culpables, por alta que sea su categoría, sin hacer acepción de personas ni reconocer ningún privilegio para vulnerar las leyes, entonces lo que hay que decir es que la moral social de ese país es digna de alabanza.»

He ahi una doctrina buena para «ese país», mas no para España, en donde si «la sociedad se indigna» contra los altos sobornados, no resulta «digna de alabanza», sino que cae muy merecidamente en el apartado primero del artículo segundo del famoso decreto de 21 del pasado septiembre, que hace reo de! delito de rebelión militar a quien desprestigie a las Auto-

Desprestigio no es precisamente calumnia. Trata ésta de quitar la honra a quien la tiene, y aplicase aquél a atacar el prestigio, el cual no es patrimonio del alma, sino cosa externa, sobrepuesta, compatible con la desvergüenza y, desde luego, con el soborno. El prestigio es algo así como una sugestión, fascinación o influencia, debida muchas veces a las investiduras que se tienen, como, por ejemplo, esas que otorga el Caudillo. Y si el Caudillo las otorga, ténganse todos y no quieran imitar lo que pase en la democracia alemana. Ya ha dicho muchas veces Su Excelencia que cada país tiene sus características peculiares. Y las que no tenga, bien se le pueden imponer caudillalmente, como es esa de que el soborno sea compatible con el prestigio, y que, por consecuencia, el desprestigio sea considerado como rebelión militar.

Aclárelo así «Ya» para que no haya quienes, extraviados por su editorial, cometan la imprudencia de censurar esas cosas que pasan.

Pericles GARCIA

¿Llegaremos a encontrarnos?

Io manejan desde tierra, varias toneladas de carga atómica. Sobre la exactitud matemática de la caída no caben dudas. Cuando Rusia puso en

Donativos para El Socialista

ENERO DE 1961 :	
Secciones: Marsella, UGT	22,50
Lannemezan	5,60
Corresponsales:	
Montauban	1,83
Nimes	1,72
Oloron	1,58
Capdenac	1,47
Rouhling	1,30
St. Avold	1,24
La Grand'Combe	1,08
Fontiers Cabarde	1,04
Oraison	1.04
Gap - Chabanas	0.78
Commentry	0.78
Albi	0.64
Le Puy	0.52
Bedarieux	0.51
Tarbes	0,50
Beni-Saf	0.45
Chartres	0.26
Lectores y amigos de EL SOCIALISTA:	
EL SUCIALISTA:	

Casablanca: Navarro..... Pla Montoro.... M. Alvarez.... López..... Suárez Torres

D. Barquero Bernard. Aceituno.....

Buldú Sra. Jiménez Asúa, Buenos Aires, A. López, Pau,
M. Chamorro, Baltimore,
X.X.X., Tarbes,
A. Zanoni, Verona,
E. Ruiz Olazarán, Carbon-47.43 10,50

ne,
del Valle, Chevilly,
Ibáñez, Casablanca,
Sanz, Esquièze,
Robles, París,
Tanco, Rabat,
Garcés, Arnouville,
Jiménez, Bouguenais,
Lónez, París Jiménez, Bouguenais,
López, París,
de Rus, Chauffailles,
Redondo, Sotteville,
Tejedor, St. Cirgues,
Rubira, St. Brès,
Casaña, St. Germain,
Blanco, Marsella,
Ordiales, Tonneins,
Iglesias, Le Puy,
Ramos, Le Puy,
Borbolla, Besanzón,
Azuara, Decazeville, Azuara, Decazeville, Moreno, Brignais, Moreno, Brightals, Berlanga, Paris, Mora, Beauchamp, Abad, Decazeville, Meléndez, Decazeville,

Suárez, Decazeville, Solana, Burdeos, Gorospe, Paris, Martin, Amiens Navarro, Lavardac, Almansa, St. Alban, Pérez, Giberville, Rubio, Creutzwald Rodríguez, Sydney, Ozaita, Lyon,
Matarredona, Arzaew,
Giménez, Montbard,
Pérez, Montbard,
Calderón, Valence,
González, Le Martinet,
Labrid, St. Jean de V. Rios, Vaulx, Figueruelo, Durtol,

3,40

Navarrete, Agen, Fernández, Le Havre, Fernandez, Le Havie,
Calvo, Nancy,
Fonseca, Nancy,
Zafraned, St. Raphael,
Torrico, St. Raphael,
Diez, St. Raphael,
Cruz, Grenoble,
Manzaneque, Cerbère,
Assizano Verzon Manzanedde, Cerbors, Aceituno, Verzon, Sordo, Font. Muñoz, Lille, Fernández, Montpellier, Vinuesa, Niaux, Beades, Monteux, Perea, Valence,

Pérez, Feux, Martin, Mende, Fernández, Dijon, González, Pierrelatte, López, Montpellier, Vargas, Orleansville, Cerra, Raismes, A. González, Raismes, A. González, Rais Bardio, Raismes, Gil, Montbeliard, Gadella, Morez, Barroso, Colomb B., P. Alemany, Brioude, J.Rey, Blanc-Mesnil, J. Márquez, Neuves-Msons., R. Navarro, Castres,

Navarro, Castica, Lázaro, Angulema, Roca, Pauillac, Carrizo, St. Raphael, Flórez, Le Creusot, Hormaechevarria, Niza, Gercía, Biache, Pajares, Perpiñán, Fernández, Rasteau, García, Castres, Lázaro, Homecourt, Narbona, Ortega, Evreux, Albalat, Valence, Laguna, Bessègues, Lobera, Nerac, Blanco, Bagnères, Moreno, Clermont Fd., Capella, Clermont Fd.,

González, Gien, Gómez, Bagnac, Delgado, Oms, Prieto, Decazeville, Andrés, Lagarde, Sáez, Champagnac, Jaraiz, Sainte, Sanchez, Agen Sanchez, Agen, Soria, St. Ceré, Cívico, Montbeliard, Sánchez, Vergèze, Carniver, Vimoutiers, Arroyo, Tincourt, Batiste, Agen, Artigas, Mazeres, Batanero. Burdeos,

soviética y de los personajes que en todos los órdenes des-1,— 1,— 1,— 1,— 0.65 0.50 cuellan alli como Harriman que, no sólo por haber sido representante de su pais en el Kremlin, sino por haber vivido con anterioridad en Rusia y Muñoz, Niza, Menéndez, Decazeville, Mainar, Gardie. haber mantenido relaciones Vitoria, Perpiñán, con gentes de toda clase en NF 705,69 | diversas regiones de la vasti-Totali

órbita los primeros satélites, anunció con absoluta precisión sus itinerarios, fijando las horas, minutos y segundos a que pasarían sobre tales y cuales ciudades popu-losas. El lanzamiento del proyectil a Venus desde un satélite es la demostración más venturosa de cómo esos astros artificiales obedecen sumisamente y sin equivocarse a sus guías humanos.

Acaso los Estados Unidos esperen inventar algún dispositivo de interceptación contra dichas máquinas infernales que las desbarate en alturas no peligrosas. Rusia tiene seguramente sospchas de propósito. Obsérvese el «griterio» de sus primeros ensayos, producido por el con-tinuo funcionamiento de transmisores de radio que anunciaban el desfile del satélite que los llevaba en volandas, y compáresele con el silencio guardado por el «sputnik» o los «sputniks» —no está claro si se trata de uno o dos— nacidos en febrero último. Los primeros con sus continuas emisiones pretendieron revelar al mundo la realidad de su existencia. Los últimos, guardando silencio, que sólo rompen irregularmenpara comunicarse con sus lanzadores, quizás se propongan evidenciar que el si-lencio prueba cuán difícil, o imposible, es seguirles el ras-

enemigo potencial, amenazándole como invisibles y tremendas espadas de Damocles. Merced a los enormes saltos que da el progreso, espionajes cual el del avión U-2, que al hacerse patente en 1960 provocó magno escándalo internacional e imposibilitó la conferencia de los Cuatro Grandes convocada para mayo, se han reducido a juegos infantiles sin provecho, porque surcarán pronto, ojos invisibles capaces de verlo todo sin ser ellos vistos. Otro tanto suceellos vistos. Otro tanto sucede con las armas. La aviación es punto menos que inútil como arma agresiva y defensiva, al lado de los cohetes intercontinentales y de los supercohetes en que pueden transformarse los satélites artificiales. Entonces, ¿a qué tanto esfuerzo y tanto sacrificio para alargar una rivalidad absurda, como la que sostienen Norteamérica y Rusia y con ellas los cortejos de naciones que incondicional-

tro. Navegarán ocultamente

para acrecer la zozobra del

mente siguen a ambas? En la última asamblea anual de la Academia de Ciencias de la URSS, el académico Dimitri Nalivkin reveló que Rusia se dispone a construir un «cohete geológico», suscep-tible de horadar la Tierra hasta sus entrañas, para conocer la edad exacta de nuestro planeta y estudiar los movila corteza terrestre. Será un instrumento hecho con aleaciones especiales, que pesará centenares de toneladas. Juzgo la misión del cohete geológico mucho más interesante que la de los cohetes siderales, aunque nuestra fantasía sienta predilección por el cometido de éstos. Parece lógico que antes de conocer otros mundos, conozcamos bien el nuestro, que ni siquiera conocemos en la totalidad de su superficie, pues apenas se comienzan a explorar sus vastas zonas ártica y antártica, ignorándose lo que hay en ellas bajo el hielo.

cubrir, aunque unicamente sirvan para deshacer leyendas probablemente el mayor eneseculares o cuanto tenemos migo de la propaganda falsa, los rectores del pensamiento del partido comunista están próximo en la infinitud del universo, y cuanto hay bajo nuestros pies, en el corazón del globo terráqueo, aunque sólo valgan -y sería bastante- para prevenirnos contra quebraduras de la capa donde moramos, exigen una cooperación internacional, a la que cada país contribuya proporcionalmente, con sus recursos pecuniarios, sus científicos más sabios y sus hombres más intrépidos. Esta cooperación ha de tener por base la paz mundial, pues sin ella el mutuo recelo imposibilitará cualesquiera buenas intenciones, y la paz es im-posible sin la coexistencia de los regimenes sociales, por antagónicos que resulten.

Empresas como las de des-

El testimonio de Averell Harriman

DERO hay otro conocimiento de mayor urgencia que los apuntador Debemos conocernos entre nosotros. En esto acaba de realizar importante tarea mediante su publicación "¿Paz con Rusia?» Averell Harriman, al que Kennedy ha designado embajador especial suyo, una especie de superembajador o embajador viajero que ahorrará al Presidente de la República y al Secretario de Estado, muchas de las excursiones en que fueron pródigos Eisenhower y y Foster Dulles, quienes aumentaron peligrosamente con ellas la siembra de confusiones en el mundo occidental. Será imposible encontrar en la diplomacia norteamericana ni en ninguna otra hombre tan conocedor de la vida

a Stalin y Khrushchev de los que obtuvo singulares confidencias.

"¿Paz con Rusia?», obra objetiva, desnuda de prejuicios, echa a rodar infinitas memeces puestas en circulación por agencias informativas -tituladas o anónimas— y por infinidad de escritorzuelos, con seudónimo y sin él, queriendo todos batir el record de la mentira acerca de los Soviets, como si no bastase para que éstos merezcan descrédito ante cualquier demócrata sincero su desprecio por la auténtica libertad. « ¿ Libertad para que?», preguntó Lenin a Fernando de los Ríos cuan-do éste se la invocó conversando con él en Moscou a poco de haber triunfado el bolchevismo. Esa pregunta desdeñosa, todavía flotante, marca mejor que nada la linde que a los socialistas demócratas nos separa del comunismo

Averell Harriman abriga al respecto una esperanza. medida que se vayan satisfaciendo las necesidades más inmediatas de bienes materiales - escribe refiriéndose a la URSS - habrá una creciente demanda de mayor libertad. A medida que la de-manda se extienda a los gru-pos cuyos servicios son indispensables para la economía se convertirá en una especie de regateo colectivo que el régimen no podrá ignorar inlefinidamente. Aunque no hay limitaciones legales o constitucionales contra la reimplantación del terrorismo, si las peticiones de mayor libertad as estiman excesivas los jefes comunistas, creo que una restauración del sistema stalinista de gobernar mediante el terror produciria repercusiones ante las cuales retrocedería el más audaz y despiadado dueño del Kremlin. Por estas razones, encontré en la aminoración del terror, impuesta por Khrushchev, e cambio más alentador desde los días del mariscal Stalin.» «Aunque no tengo manera de saber si los rusos alcan-zarán todas las metas de su ambicioso plan septenal — consigna el talentoso embajador en sus descripciones pa-

norámicas de la URSS, donde estuvo de nuevo reciente-mente-, marché de allí con pocas pruebas de dificultades insuperables en la futura expansión industrial del país. Si bien muchas de las fábricas resultan poco eficientes, los rusos son maestros en la improvisación. En ciertos aspectos encontré su tecnologia tan buena, si no mejor, que la nuestra, como en el caso de la transformación de corriente eléctrica de alto voltaje. En recursos naturales no vi ninguna prueba de atascos serios ni tampoco en la mano de obra. En los campos técnico científico no hay duda de que el sistema educativo ha cumplide admirablemente sus fines en pro de los intereses del Estado. Las academias de ciencias, esparcidas por todo el país, han desempeñado un papel valiosisimo. Sin embargo, siento grandes reservas acerca de si el sistema ha hecho otro tanto en el desarrollo de su recurso más importante: el humano... Aparte de las cualidades técnicas y de organización del sistema educativo y cientfico-investigador, creo que los problemas políticos con que se enfrentan los educadores tienen una importancia mucho más profunda Como los conocimientos son

encontrando su labor cada vez más difícil.» Pero las falsedades - comento yo- han sido y siguen siendo mutuas. Para anularlas hacen falta aquende v allende testimonios tan veraces como el aportado por Averell Harriman, quien demues-tra que la Unión de Repúbli-Socialistas Soviéticas, sean cuales sean sus lacras. es un conglomerado que, agricola, industrial y científicamente adelanta en proporciones asombrosas, y cuyo régi-men es ahora indestructible, si bien pueda evolucionar con rapidez. Intercambiando pródigamente esos testimonios los occidentales conoceremos mejor a los orientales y éstos nos conocerán mejor a

nosotros. Pero, además, es preciso que todos -los de alla y los de acá- nos conozcamos a nosotros mismos, tarea infinitamente más espinosa, como lo reconoció don Quijote al dar reglas a Sancho cuando éste marchaba a gobernar la insula Barataria. «Has de poner los ojos en quien eres — le dijo —, procurando conocerte a ti mismo, que es el más di-ficil conocimiento que pueda imaginarse. » Sólo mediante rigurosa introspección sabremos de qué somos capaces y podrá desaparecer, o amen-guar, el desequilibrio entre la moral y la ciencia, plas-mado en la caricatura que evoqué al comienzo de estas lineas. ¿Llegaremos a conocernos? Si no lo logramos, valdría más que la ciencia de-tuviera su progreso para no hacer nosotros mal uso de ella. Empecemos, pues, a buscarnos afanosamente

Indalecio PRIETO



Importantes actos en Decazeville

Coloquio y conferencia con participación de Manuel Muiño

Organizado por los Comités departamentales del PSOE y UGT, con la colaboración de las JJ. SS., se celebrará el domingo día 12 de marzo una conferencia en la sala de actos de la Alcaldía, a las 15 horas en punto, a cargo del compañero Manuel Muiño, sobre el tema

«AYER, HOY Y MAÑANA». Por la presente nota hacemos invitación a todos los compañeros del Partido, de la Unión y de las JJ. SS. de todas las Secciones del depar-

tamento. No dudamos que los jóvenes socialistas, así como los veteranos 'y ugetistas, sabrán medir el interés que ofrece en

estos momentos la celebración de un acto como el nuestro y que no vacilarán en hacer un pequeño sacrificio para ese dia responder al llamamiento que les hacen los Comités y con ellos la Federación juve nil de Decazeville.

Por la mañana, a las diez, coloquio en el mismo salón exclusivamente entre los afiliados que deseen asistir. ¡Jóvenes socialistas y compañeros veteranos: responded nuestra invitación acudiendo con vuestras esposas e hi jos al acto del domingo día 12 de marzo!

> Los Comités de los Grupod departamentales del PSOE, UGT y JJ. SS.

de luto Letras

Actos conmemorativos

esta sección de nuestro semana-rio debiera suprimirse. De esta forma no nos veríamos precisa-dos al profundo dolor de estas esquelas de defunción que se unen diariamente a la intermi-nable lista de nuestros muertos.

Días pasados y víctima de rá-pida enfermedad falleció nuestro excelente compañero y ami-go Antonio García Sánchez. En olena dictadura de Primo de Riplena dictadura de Primo de Mivera ingresó este abnegado compañero en la UGT. Se formó en el Sindicato Nacional Ferroviario, Sección de Aguilas (Murcia), y desde entonces hasta su muerte, sin veleidades, siguió una trayectoria recta, conducta limpia al servicio de nuestras Organizaciones. Er a García de ganizaciones. Era García de aquellos militantes modelo, calcados en el ejemplo que con su conducta supieron imprimir a los ferroviarios españoles, aque-llos hombres a los que los so-cialistas españoles no podemos olvidar nunca: José Gómez Ossorio y Trifón Gómez

Antes de la guerra, en la guera y después de ella, en el exilio, supo mantener esa fidelidad a nuestra doctrina y a los princi-

pios que informan nuestras organizaciones obreras. Sus com-pañeros del Sindicato y de la Agrupación de Aguilas, lo lleva-ron al municipio, donde con esa modestia que caracteriza a todo buen socialista, desempeñó formidablemente su papel de conce-jal, al servicio del pueblo. Todas cuantas misiones le fueron encomendades durante los momen tos convulsivos de nuestra gue-rra, los cumplió con escrupulo-sidad a toda prueba. Vino al exilio y su conducta en las com-pañías de trabajo, en los campanias de trabajo, en los cam-pos de concentración y más tar-de en libertad, fué ejemplar. Con-secuencia de ello ha sido la nu-merosa concurrencia que asistió a su entierro; no sólo de sus compañeros de organización y de ideales, sino por parte de los otros sectores de la emigración en Casablanca, que testimonia-ron con su presencia la alta esti-

ma de que gozaba nuestro com-pañero García.

A su hijo Pepe, afiliado a nues-tras organizaciones locales, le expresamos nuestro sentido pésame, y a su hermano, en Es-paña. Saben bien, especialmente

el primero, la parte que tomamos en su inmenso dolor. — Velasco.

El domingo 26 de marzo, en La Grand'Combe (Gard), se celebrará un acto conmemo-rativo en recuerdo de Fran-

cisco Largo Caballero. Los Comités Departamentales de la Unión General y del Partido Socialista, en colaboración con las Juventudes Socialistas de La Grand'Combe y Alès, esperan que esa fecha sea reservada por todos los afiliados a nuestras organizaciones y que hagan el desplazamiento en masa a La Grand'Combe, donde podrán escuchar a representaciones de nuestras Departamentales, que les naplaran de l obra de nuestro querido e

inolvidable compañero. En nuestras entidades no hay ídolos, pero de alguna manera tenemos que llamar a las cosas. Este acto será,

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

(Viene de la pág. primera.) Tal vez. Pero en este caso, es

un éxito anestesiante.» La señora Angela Alonso por los obreros del ramo textil de Barcelona, fué particularmente aplaudida cuando reclamó de los patronos que «se preocupasen más de sus obreros y no solamente de productividad y de máquinas más perfeccionadas».

comicio está previsto para duración de cerca de una

como todos los de este género. uno más en que se simboliza-rá, en el recuerdo de F. Larco Caballero, a tantos " tantos buenos compañeros que, como él, también pagaron su tributo a la muerte dejando detrás de ellos una inmensa fortuna que está compuesta, no de dinero, pero si de no-bleza en las ideas, de gestos de hombría de bien, de amor a la causa de los trabajadores y a la libertad de los pue-

Para esta reunión, que se celebrará en el local de Force Ouvrière a las 9,30 de la mañana, han sido designados como oradores los compañeros Jesús Campillo, por el C. departamental del Partido; Andrés Mohedano, por el C. de-partamental de la UGT, y Victorino Leira, por las Juventudes Socialistas de Alés.

Otro segundo acto será celebrado en Alès el domingo día 16 de abril, éste para conmemorar la proclamación de la República española del 14 de Abril de 1931. Para este acto han sido también designados ya los oradores, a sa-ber: por el C. departamental del Partido Socialista, Victorino Acín; por el C. departa-mental de la UGT, Bartolomé Luna, y qor las Juventudes Socialistas le La Grand'Combe, la joven María José Gar-

Para esta segunda reunión, a su debido tiempo se publicarán más detalles. Por el Comité, T. G.

El domingo 5 de febrero se reunió en esta ciudad, en el local de la SFIO, asamblea general ordinaria de nuestro Grupo depar-tamental PSOE de Loire-Atlan-

Acudieron a esta junta la mayoría de los componentes de nuestra organización. Fué presidida, con acuerdo de todos, por Antonio Moya, y actuó de secretario José Urraca. ecretario José Urraca. Dióse lectura a la correspondencia tramitada, así como a las circulares de la Comisión Ejecutiva, tomándose diversas re-

soluciones con la mira puesta en la buena marcha de nuestro Par-tido.

and of Mik

Hubo intervenciones de varios

Hubo intervenciones de varios compañeros sobre asuntos interiores, y después de informárseles debidamente, se acordó aprobar la gestión del Comité.

A continuación se pasó al nombramiento de cargos para el ejercicio de 1961, quedando constituido el Comité en la forma siguiente: Presidente, Jesús Martinez Mañete; secretario, José Urraca: tesorero, Francisco Martinez Mañete; secretario, José Urraca; tesorero, Francisco Mar-tin; vocales, Francisco Valde-rrey y Teodoro Ocaña. — J. U.

En el estado actual de las cosas, si queremos evitar los peligros de una interpretación unilateral y dogmática del Socialismo, de una interpretación que convierta las organizaciones socialistas en clubs de doctrinarios y al Socialismo en una secta; si queremos contribuir a la construcción de un socialismo no autoritario, ni cuartelero ni despótico, ni dominado por pasiones ciegas, sino de un socialismo inteligente, dueño de sus propias accio nes y verdaderamente libertador de los esclavos del capitalismo, es decir, si queremos costruir un socialismo no como lo han concebido sus adversarios para combatirle sino como lo han concebido sus partidarios, como lo han concebido Marx y Engels, seria muy recomendable que prestásemos una creciente atención al desarrollo de las ideas socialistas y aun marxistas, aunque sus mantenedores no hayan jurado en nombre del maestro, tal como se ha producido fuera de la Alemania en que nació Marx en la cual fue perseguido y de la cual fue expatriado. Sería muy recomendable que prestasemos una atención más sostenida de la que prestamos al Socialismo tal como se desenvuelve en los pueblos anglosajones y escandinavos, y aun que, en el orden de la teoria, procurásemo refrescar nuestro espíritu en las fuentes más claras del intelectualismo del siglo XVIII, que como antes hemos indicado, no brotaron en el continente europeo, sino en las Islas Británicas.—Julian Besteiro.

(Del discurso de entrada en la Academia de Ciencias Morales v Politicas.)

En Alès (Gard)

Interesante conferencia de Jesús Campillo

Con la sala llena de cama-radas, donde predominaba el elemento juvenil, tuvo lugar el 26 de febrero la conferencia organizada por las JJ. SS. de la localidad a cargo del compañero Jesús Campillo con el tema «Historia de las Juventudes Socialistas hasta el año 1936 y la misión de las Juventudes en los Sindica-

Unas palabras de saludo del compañero Rico para cuantos han respondido a la lla-mada de las Juventudes de Alès, y pasa la palabra al compañero Campillo.

Este aborda su primer pun to, "Historia de las Juventu-des", diciendo: Nada más justo ni más humano entre los diferentes movimientos juveniles que precedieron al advenimiento de la República que las actividades desarrolladas por las Juventudes Socialisas. Estas, con capacidad politica muy particular, convirtiéronse pronto en la organización de confianza de los jóvenes que seguian de cerca el movimiento político español. Explica la vida clandestina y semiclandestina de antes del movimiento revolucionario que proclamá la República y relata diferentes hechos y pruebas de confianza que el Partido y la Unión guardaban de la acción revolucionaria que desarrollaban sus militantes. Recuerda que, criticadas actitudes por elementos reaccionarios y otros, demagogos de sectores de izquierdas, las JJ. SS. consagraron durante los años del régimen republicano su singular prestigio a defender las reivindicaciones de la juventud, en particu-lar, y de las clases trabajadoras en general.

Recordó la participación de aquéllas en el movimiento de Octubre del año 1934 y la dura, pero objetiva, crítica del mismo en el folleto publicado por la Federación Nacional. Había en ese texto críticas de carácter constructivo que la sublevación franquista malogró. No es exacto, que las Juventudes se dejaran canalizar sin salida por el prestigio y las posiciones socialistas de Francisco Largo Caballero. Nada más antisocialista -repite el orador- que crear y adorar idolos, se llamen como llamen. La personalidad de las Juventudes Socialistas no debe sufrir ningún quebranto por incidentes promovidos sin su control efectivo,

por exaltados que al cometer-los dejaban mal parados su especial respeto de la persona humana y significaban en-terrar los elementales principios de nuestra democracia

Presenta y lee un estudio sobre pasadas generaciones, y concluye diciendo que hay que hacer confianza a la juventud, pero que ésta debe percatarse del valor del mitante adulto actual y de las viejas generaciones que han sembrado durante ejemplar vida de militantes las actuales leves sociales en favor de la juventud y de la infancia. Termina exponiendo una letra compuesta por él para el

Himno de las Juventudes. Segunda parte del tema: «Misión de las Juventudes en

los Sindicatos». El camarada Campillo explica el choque producido en régimen capitalista y sus intereses antagónicos con los de la clase explotada, obligados los trabajadores a unirse para defenderse de las vejaciones puestas en práctica por la clase patronal. De reacciones individuales muy remar-cables nacieron las ideas de Sociedades de resistencia, y a medida que éstas producían efecto de seriedad y responsabilidad a sus explotadores, abriase paso ante los legisladores para promulgar algunas leyes de carácter evolutivo, leyes y mejoras socia-les que quedaban burladas e incumplidas en las zonas donde el proletariado no poseía unión y fuerza para defenderlas. Existen, han existido y existirán siempre elementos apáticos al deber, sin ideal de solidaridad para la lucha entre el capital y el trabajo, y las Juventudes deben constituir el polo de atracción para, con su asiduidad a las reuniones y asambleas sindi-cales, por el amor a capacitarse, para luchar con armas técnicas iguales contra la práctica de la explotación del hombre por el hombre y denuncie ante las futuras generaciones las injusticias que abriga en su seno la explota-

ción capitalista. Acto seguido, relata cómo los ensayos de nacionalizaciones constituyen una importante etapa para la preparación de la clase obrera a la explotación socialista. Para ello, en las etapas de nacionalizaciones la clase obrera, por medio de sus Sindicatos, crea mejoras administrativas que

aseguran, entre otras, la participación directa en la distribución de la parte del ca-pital sobrante después de pagar todas las obligaciones de la explotación; es decir, que, desaparecido un poco el mino de salario fijo, con las nacionalizaciones el proleta-riado debe beneficiarse, al fin de un ejercicio económico, con una parte de gratificación conforme a un exacto control que le permita la estabilidad económica de la industria, y el beneficio de un plus de la productividad. Esto, que en un régimen de nacionalizaciones constituye una etapa esencial en todos los órdenes, debe singularmente franquear la etapa de capacitación téc-

explotación. Así, pues, en régimen socialista, o sea en el sistema de socialización, los Sindicatos de clase en posesión total de la administración de las industrias, entran de lleno en el sistema clave de planificación de la economía, o sea la racionalización de los medios de producción y de cambio.

nica por medio de escuelas profesionales de todos y cada uno de distintos servicios de

Después de algunas palabras del compañero Palomares, muy atinadas, respecto a la vida de jóvenes españoles desarrollada durante la tirania franquista, cuyas palabras muy escuchadas y apreciadas por todos los asistentes, y otras que recuerdan el deber de todos los españoles residentes en el extranjero para los que prosiguen la lucha en el interior y sobre todo para los presos políticos antifranquistas.

El compañero Rico invita a los presentes a pedir a Campillo las aclaraciones que estimen convenientes sobre cuanto acaba de decir.

No habiendo que responder a ninguna cuestión, termina éste citando algunos ejemplos cervantinos y haciendo un can-to a las distintas producciones del suelo y subsuelo español, e incitando a todos, y particularmente a los jóvenes, a la más útil acción para provocar el fin del bochornoso régimen fascista español.

Campillo fué muy aplaudido. Asimismo, también, el compañero Palomares. Una magnifica conferencia,

Al terminar, el compañero

por la cual felicitamos al di-

V. de ARES

Acerca del «atentado anarquista» contra el Consulado de España en Ginebra

Bajo este mismo titulo y firmado con las inicia-les G. D., el diario sociales G. D., el diario socialista suizo de doble edición, «La Sentinelle» para
la zona La Chaux de
Fonds - Neuchâtel y «Le
Peuple» para la de Ginebra-Lausana, ha publicado en su número del 27
de febrero último un arficulo. Cu va traducción tículo cu y a traducción ofrecemos a nuestros lectores seguidamente.

El « atentado anarquista » contra el Consulado de España reclama algunas observaciones. En un asunto de este género, conviene siempre plantearse la cuestión «¿A quién sirve el incidente?» Desde el punto de vista de los antifranquistas españoles, el aspecto positivo podría ser el haber atraído la atención pú-blica sobre la impopularidad del régimen español. El pasivo es, no obstante, muy pesado. Los propios anarquistas saben que la opinión pública, en Suiza, no se entusiasma por golpes de mano armados contra las representaciones diplomáticas extranjeras, ni siquiera cuando se trata de regimenes terroristas y policiacos tales como el franquista de España o el comunista de Rumania.

Por otra parte, se sabe que las autoridades se han inquietado ya en varias ocasiones sobre tendencias «subversivas» que salen a luz entre los trabajadores españoles que emigran a países democráticos tales como Suiza. El incidente de Ginebra podría ser utilizado por el Gobierno español para reclamar medidas de excepción por parte de las au-toridades suizas contra los trabajadores españoles que hacen uso del derecho democrático de adherirse a los Sindicatos de su opción y de participar en sus actividades. Cuando se conocen los mé-

todos de la policia franquista, no se puede excluir «a priori» la hipótesis de una puesta en escena organizada por servicios gubernamentales españoles, destinada a alarmar a la opinión pública y a las autoridades suizas y a crear un clima de hostilidad contra las organizaciones obreras, espanolas o suizas, que tratan de defender los intereses de los trabajadores españoles e n

Los comentarios de la prensa requieren igualmente algunas observaciones. En la «Tribuna de Genève» del 21 de febrero se ha escrito que la Confederación Nacional del Tra-bajo (CNT) era una «central sindical anarquista perteneciente a la Federación Internacional de Sindicatos Libres» que se trataba, además, de peligrosos terroristas» (según la personalidad que ha tenido a bien informar al corresponsal del diario).

También se ha escrito que antes de la guerra civil espanola, «tres movimientos sindicales se disputaban el favor de los trabajadores ibéricos», o sea: la UGT socialista, la CNT y los Sindicatos cristia-

Tantas palabras, tantos erro-res. La CNT no es una central sindical "anarquista" propiamente hablando, siendo la organización anarquista Federación Anarquista Ibérica (FAI). La ideología en que se inspira la CNT es el sindi-calismo revolucionario, que se aproxima, por ciertos lados, al anarquismo, pero que difiere éste justamente por su preferencia por las formas de ucha propias del movimiento obrero (huelgas, demostraciones de masa, etc.). La CNT se aproxima sobre este punto a los Sindicatos socialistas y se distingue de una cierta tradición anarquista que atribuye un valor demostrativo al terrorismo individual. Es muy poco probable que la CNT esté mezclada, como tal, en una acción de tipo terrorista. Ella no puede impedir a nedie, claro está, el embadurnar los mu-

ros con sus iniciales. En segundo término, CNT no es una organización afiliada a la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) La CNT no tiene ninguna filiación internacional desde su reciente reunificación, pero mantiene relaciones fraternales con otras organizaciones de la misma tendencia, mas importancia menor, en Francia, en Suecia, en Países Bajos y en América latina.

Las organizaciones españolas miembros de la CIOSL son la Unión General de Trabajadores (UGT, de tendencia so-cialista) y la Solidaridad de Trabajadores Vascos (STV, de tendencia católica y nacio-nalista vasca). Esta última central es, además, afiliada a la Internacional Sindical Cristiana (CISC).

Sabido es que la CIOSL y a CISC han firmado recientemente un manifiesto común comprometiéndose a intensificar la lucha contra la dictadura de Franco. En el plano español, la CNT participa con la UGT en la «Alianza Sindical», organización cumbre de los Sindicatos españoles. La descripción que se da de la CNT en la «Tribune», sobre la fe de «personalidades» que informan a sus corresponsales, ¿no será una deformación voluntaria de los hechos tratando de lanzar el descrédito sobre el movimiento sindical español libre en su conjunto?

En tercer lugar, es falso de-cir que el movimiento sindical español se dividía en tres partes en visperas de la guerra civil. Lon Sindicatos cristianos eran inexistentes en esa época. Su formación, bajo la forma embrionaria de «Hermandades Obreras de Acción Católicas» (HOAC) es reciente. Como en todos los países de dictadura, la estimación de la fuerza de las organizacio-nes ilegales es difícil, pero todo deja creer que la proporción de las fuerzas no ha cambiado sensiblemente y que los Sindicatos cristianos no agrupan sino una pequeña mino-

Respecto a la CNT, anotemos aún que se abrirá dentro de poco en Barcelona un juicio contra 72 militantes de la CNT acusados de haber intentado reconstituir esa organización hace quince años. Dos miembros de ese grupo murieron a causa de torturas poco después de su detención. La CIOSL ha protestado de antemano contra la forma de llevar ese proceso, que constituye un señalado ejemplo de terrorismo gubernamental

Es interesante consignar, en fin, que existe un precedente al atentado contra el Consulado de España en Ginebra: es el atentado contra el Con-sulado de la República española cometido en Ginebra en 1935 por miembros de la notoria « Unión Nationale » de Georges Oltramare. En aquella ocasión los agresores for-zaron la caja fuerte del Con-sulado y se llevaron importantes documentos del Gobierno republicano español. Tales documentos fueron en seguida remitidos al Gobierno fascista italiano, el cual los reexpidió inmediatamente a las agrupaciones fascistas españolas que se reunían ya en Italia con objeto de derribar el Gobierno de la República española.

G. D.

Las opiniones emitida. en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

La danza de los millones con mùsica georgiana

A supresión del carnaval tiene por motivo una razón de exclusiva. Los demás no pueden celebrarlo, pues bailar al son de unas maracas tropicales es nefasto; ellos, sí. El día 26 de febrero celebraron lo que llaman «Javierada», como en años anteriores, sin darse cuenta cabal del diminutivopeyorativo que han aplicado al término; pero si así les place y tienen herraduras y desean desgastarlas, alla

Como resulta que San Francisco Javier anduvo en diez años cincuenta mil kilómetros -según ellos-, que es lo que normalmente anda en igual período un obrero que trabaje en esta época mecanizada según la aritmética—, ellos quieren andar también. Salen de Pamplona andando hasta Javier. Cuarenta kilómetros de ida, ochenta en total. Lo que en todas partes se llamaría «cross» aquí se lla-ma... misticismo. Como acuden bastantes miles, resulta que Javier queda pequeño para albergar a tanta gente durante dos tremendas horas de aglomeración; ante la absoluta necesidad de adecentar todo aquello, la Diputación Foral de Navarra va a gastar cuarenta millones de pesetas en la realización de unos planos que acaba de aprobar.

Las obras consisten fundamentalmente en tirar los conventos que tienen los jesuitas y hacer otros muchisimo mayores. Claro está que en esos recintos no entrarán los peregrinos esos - serán clausura—, sino solamente los Padres. Ello nada tiene que ver en este rosario de buena lógica. Y, además, van a demoler la actual Basílica-Castillo levantada por los duques de Villahermoso y también arrasarán los panteones de los nobles fundadores. Nada de eso importa. Ante el proyecto de los avispados organizadores, nada, absolutamente nada, importa. Tendrán unos conventazos de padre y muy señor mio, pues así les corresponde, ya que ellos, además de Padres, son señores de todo lo que cae entre sus manos, y en este caso, del presupuesto de la Diputación manejado por el presidente Miguel Gortari Errea, y los restantes monagos compañeros

de corporación. El día pasado, en el seno del Consejo Foral de Navarra, un consejero dotado de esa dosis mínima de vergüenza, don Ignacio Sanz González -secretario del Ayuntamiento de Pamplona- se atrevió a preguntar por una partida de cuarenta millones de pesetas "extraviada" o, más exactamente, « extracontabilizada » en el curso del ejercicio. La partida se destinaba a obras en carreteras y nada se hizo en carreteras pues están en un total abandono. Nadie contestó al señor Sanz González aunque su intervención -que esta vez fué consignada por la prensa- puso de manifiesto la corrupción de la administración de esos siete caciques de Navarra llamados diputados forales. Nosotros podriamos contestar al señor Sanz González para satisfacer su justificada curiosidad: En Navarra, señor consejero, debe saber que todo se va por el mismo lado: cuando no por el de la Epistola, por el del Evangelio.

Pero ha salido otro lado; si antes había catetos, ahora se nos ha plantado aqui, para desgracia suculenta del antiguo Reino de Navarra, una hipotenusa moderna que suma mucho más que los catetos que teníamos antes; se trata de una verdadera secta genialmente organizada por un hombre que viste de negro: monseñor Escrivá Balaguer, cuya alcurnia -dicen sus pro-

Actividad Juvenil Socialista

La Sección de Ales de las JJ. SS. celebró asamblea general el sábado 11 de febrero. Con gran asistencia de compeñeros y sim-patizantes se despachó un im-portante orden del dia.

Para presidir fué designado el joven Fernández, y para secre-tario, Victorino L. Amado.

Se aprobaron las cartas cursa-das por el Comité, así como la correspondencia recibida y las cartas - circulares de la Federa ción. El secretario general dió lectura a la carta de felicitación Año Nuevo enviada a los compañeros por nuestra afiliada Jo sefa Fernández, palabras que fueron acogidas con emoción

por parte de los reunidos.

Hubo varias intervenciones de
los compañeros José. Angel Eulogio, Isidora y del veterano Francisco L. Cornejo, que con gran maestria supo dar el calor ne-

cesario a la asamblea. El compañero Angel propuso que la Sección se haga con un tocadiscos para las excursiones de verano y las reuniones. La asamblea lo tomó en considera-ción y encargó al Comité que se

ción y encargo al Comite que se reuna y estudie la manera de comprarlo y presente informe a la próxima junta general.

Una buena asamblea, por el número de compeñeros presentes y lo acordado en ella ¡Pero ten po seen sólo acuerdos y que no sean sólo acuerdos y que se queden! Ahora al Comité le incumbe ponerlos en prác-Así esperamos que sea. V. de Ares.

pios fanáticos— es ya igual a la de San Ignacio de Loyola o el propio San Francisco Javier.

Esta desnabilada banda se

llama nada menos que «Opus Dei», y así se libra de las molestas indiscreciones del fisy no pagan impuesto de utilidades los que tanto se aprovechan de las mismas. El hombre lleva sobre la tierra seiscientos mil años, pasando de dos mil millones los habitantes que actualmente poblaglobo. Ahora resulmos el a que Dios ha esperado tantísimos siglos para darse cuenta de que nada cuanto El ha-bía creado podía titularse obra suya, reservando la exclusiva de tal etiqueta «Made in Cea los secuaces de Escrivá de Balaguer «opusdeistas». Si lo creado, hasta el presente, no es obra de Dios, ¿de quién puede serlo, señores teólogos? Por otra parte, nadie se ex-plica que siendo Dios omnipotente haya tenido que descen-der al presupuesto de la Dipu-tación de Navarra para incrustarse en él y mantener una obra cuando El, sin andamios crematísticos, sustenta millones de astros en el espacio infinito. Veinte millones anuales se llevan los seguidores de Escrivá sin pagar impuesto alguno para mantener un centro de estudios de carácter privado con el dinero del pueblo y con el solo y exclusivo propósito de educar a millonarios cazados con red por todas partes.

El Ayuntamiento de Pamplona, manejado por un bello y generoso narciso de los que ahora están muy en moda, les ha regalado sus buenos cincuenta mil metros cuadrados de terreno, de propiedad municipal, valorados en cuatrocientos cincuenta millones de pesetas. Sobre tal superficie con un coro de cohetes que duró por espacio de tres días, costando a la Corporación pasadas de veinte mil pese tas, más todos los restantes festejos, banquetazos, etc., se colocó una primera piedra en una mascarada fastuosisima digna de las decadentes civilizaciones orientales.

Jamás conoció Pamplona una concentración más densa, más nutrida y más prieta constituída por necios venidos de todas partes que se hicie-ron admirar de los hermanos suyos que aqui forman gruesa legión. Todo aquello tenía una finalidad secreta que explicaba la febril ansiedad con que todo se hacía. Era un esfuerzo desesperado para forzar al Estado español a declarar Universidad un centro por ellos creado y gobernado. Querían convertir al Estudio General de Navarra en Universidad de la Iglesia -es decir. de los opusdeistas-, pero con el dinero de Navarra con el reconocimiento oficial y académico del poder central: Una fábrica y venta de títulos profesionales, un ne-gocio fabuloso sin antecedentes, pero con un porvenir tre-

En aquel pasado otoño la primera piedra se puso y las obras continúan con un presupuesto de seiscientos millones de pesetas que saldrán de las arcas de Navarra manejadas por siete dilapidadores sin responsabilidad. Y de ese dinero " extracontabilizado , saldrá, como también salió el dinero de Leyre, el del Monumento a los Caidos ideado por otro personaje de pacotilla, el conde de Rodezno, de infausta memoria, que en tonces hacía lo mismo que este Miguel Gortari Errea, el decrépito que ahora gobierna la autonomía foral del antiguo

Reino de Navarra. Si el Gobierno de Madrid es de paja, el de Pamplona es de pajuz. Sin embargo, a aquél le ha bastado su enclenque constitución para si-tuarse en este evento a la altura de las circunstancias - por qué no confesarlo, reconocerlo y alabarlo cual merece?- oponiéndose a las ma-

niobras del Opus Dei. Franco y su ministro de Educación, señor Rubio, se niegan tenazmente a reconocer validez académica a estudios de la organización planeada por este secta, y ha-cen perfectamente. Ello supondria la ruina de la Universi dad oficial española, la cual varias veces centenaria en muchas de sus instituciones, no puede parangonarse con esta que ahora pretende engendrar con sangre bastarda de la peor solvencia cientifica. El Gobierno, en esta oca sión hace bien en mantener la soberania del Estado en el

profesionales. Mientras esta pugna se des arrolla entre bastidores, infeliz Navarra paga tributos y sostiene cargas en silencio. va caminando en las largas singladuras de su Historia sin poder disfrutar como esclava de los caciques de turno de esa misera alegría con que se pagan aquellos esclavos que se ven mandados por faraones de poderio deslumbrador o imperecedero. Porque los que gobiernan Navarra, los Gortari, Urangas, Marco, Velasco, etcétera, no pasan de modes-

momento de extender títulos

tos y taimados sacristanes. OREMUS Pamplona.

El manifiesto de la oposición portuguesa Comunicado a los demôcratas

Consideran un deber los firmantes dar a conocer, lo más prontamente posible, a los demócratas portugueses y, por intermedio de estos, al país, la diligencia que acaban de llevar a cabo junto al señor Presidente de la República, diligencia que fué el resultado de un intercambio de impresiones entre elementos de la oposición que firmaron el último documento entregado en la Presidencia el 28 de enero último.

Solicitada una audiencia el 31 de enero, fué ésta concedida al día siguiente y fijada para hoy, día 6, a las 17 ho-

No es posible detallar aqui, como puede comprenderse, teniendo en cuenta las dificultades inherentes a la diligencia en cuestión, todos los pormenores de la misma; pero consideramos que lo esencial aparece fielmente reproducido, de tal forma que los delegados, al informar cabalmente a la opinión, pueden someterse lo que hacen con la conciencia tranquila y del mejor gradoa la crítica dispuesta a juzgarlos.

Al emplear la expresión «delegados», abórdase el punto inicial, pues ya con ella diji-mos al señor Presidente que nuestra presencia tenía que ser considerada en su valor representativo. Si nuestros nombres han figurado siempre en los diversos documentos entregados en la Presidencia, concretamente en los últimos, de 11 de noviembre del pasado año y de 28 de enero del año en curso, uniéndose a nuestros nombres, en cualquier ocasión y en mayor o en menor número, el de otros demócratas, en todas las ocasiones el valor de nuestra presencia no fué juzgada en relación a la calidad o cantidad de los firmantes, sino en relación al hecho de nuestra convicción de haber dado forma a un fuerte sentimiento colectivo y de que están con nosotros, en esa circunstan-cia, masas compactas del pueblo portugués.

Dijimos, pues, a Su Excelencia que, a lo largo de la audiencia, nuestra misión habia de ser representativa, lo que, por cierto, no hace sino agravar el peso de nuestras responsabilidades, cosa que

no ignoramos. Dijimos a continuación, que creiamos un deber dar expre-sión al estado de verdadera alarma en que se encuentra el país y que sólo por el miedo -que desde hace mucho tiempo obstaculiza las relaciones entre los partugueses- no aparecen éstas con la nitidez que sería de desear.

El profundo malestar que desde hace mucho tiempo venimos señalando y que se debe, por encima de todo, a la subordinación de las actividades a normas de una acción política autocrática, represiva y en abierta oposición a las libertades fundamentales de los ciudadanos, ese malestar, decimos, se viene agravando en los últimos meses por motivos

de todos conocidos. El régimen encontraba su c) defensa apelando a ciertos bienes materiales con que enriqueció al patrimonio o bien ufanándose de su prestigio internacional, que había llegado a alturas nunca alcanzadas en la historia contemporánea. cuando, por el contrario, se levantan contra Portugal, en lo que respecta a los territorios ultramarinos, campañas internacionales portadoras del

mayor descrédito. Pero más todavía que las acusaciones -pues es fácil reconocer en muchas la impureza de la intención- impresiona a la opinión pública la marcha de las elecciones y el abandono a que nos condenan aquellos mismos que nos pro-

meten alianza o ayuda. Cuando se analiza profundamente la razón de este descrédito, es preciso reconocer que, dejando aparte la fuerza invencible de las nuevas ideologías en marcha, graves responsabilidades deben ser impulsadas, de hecho, a la Administración colonial de los

FOLLETOS EDUCATIVOS

Editados en castellano por la gran central sindical norteamericana AFL-CIO, existen disponibles en el Departamento Interamericano de dicha organización varios folletos sobre las materias siguientes: El por qué de los Sindicatos: el movimiento obrero norteamericano y los asuntos internacionales; la AFL-CIO, una organización democrática con quince millones de miembros; el ABC del sindicalismo; el Sindicato obrero y usted; la fuerza obrera rechaza al comunismo: la avanzada del progreso; pro greso y productividad; beneficios para todos y libertad para siempre. «La fuerza obrera rechaza el comunismo» tiene por autor a George Meany, presi-

dente de la AFL-CIO. Las organizaciones o las per sonas particulares interesadas en recibir alguno o la totalidad de estos folletos, pueden solicitarlos al Departamento Interamericano de la AFL-CIO, despacho 504, 815 16th Street N.W., Washington, D. C. (U.S.A.).

últimos años, al sentido imperialista emanado de la acción metropolitana y a la reacción, muy tardia, que, al fin, pre-tenden oponerle los responsables de los errores pasados; lo que, y de ello no hay duda, les mengua autoridad para

Intercalóse aqui, en la información que se presentó al jefe del Estado, cuyo conocimiento es nulo de lo que sienten todos los portugueses y no sólo los que defienden la «situación», la declaración de que la prensa portuguesa vive, en su contacto con el público, en auténtico clima de mentira. Para apoyar nuestra opinión, no hay sino compararla con la prensa libre del

cualquier anuncio de reforma.

extranjero. Aparte de la información oficial propia, no se dice al país la verdad entera en lo que respecta a las cuestiones fundamentales. Citamos, como ejemplo, las resoluciones del Tribunal de La Haya y lo que se hace creer al país y que no corresponde, en su sentido a los textos auténticos de nuestro conocimiento.

Citamos, también, afianzándonos en la afirmación de una falta de apoyo internacional a la situación vigente, a sus procesos y al Gobierno responsable, el reciente juicio del Tri-

bunal de Santa Clara. Pusimos de manifiesto que fué demostrado allí que el ejército, que hizo el 28 de Mayo, no está ya dispuesto a ser el sustentáculo de la «situación», pues, basándose en argumentos serios, sabe que sus propósitos patrióticos serán traicionados

Dos de los firmantes, como abogados que fueron de aquel Tribunal, dieron al señor Presidente informaciones detalladas de lo ocurrido y apoyaron la argumentación adecuada a la tesis anterior.

Llegamos a continuación, a los hechos coincidentes con la entrega de nuestro último documento, el caso del «Santa Maria». Insistimos en los «hechos» y sólo en ellos, puesto que ello basta para sacar conclusiones legitimas acerca del desprestigio que vino a caer sobre el que ya tenía el Go-bierno de la Nación.

Contrariamente a la nota oficiosa reciente de la Presidencia del Ministerio, declarándose satisfecha con la liquidación del incidente y agradecida al apoyo internacional recibido, lo que la opinión pública —debidamente informada a través de la prensa libre extraniera- puede sacar en claro es lo siguiente:

Que hubo un inicio de reelta política en el territorio nacional, dirigida por un portugués, bajo la bandera portuguesa.

Que este acto político revolucionario fué considerado y tratado como tal por las naciones extranjeras que intervinieron, poniendo como principal ejemplo la conducta del almirante norteamericano, tratando de igual a igual con el jefe revolucionario portugués

Oue el hecho de conceder asilo político a ese como a los otros rebeldes confirma totalmente la naturaleza política de los actos. Que si ahora, como parece deducirse de la nota oficiosa, el Gobierno no con-

cede importancia a ese he-

Entre

do en mi modesto lecho

por ese dios tan genero-

DATERNALMENTE arrulla-

so que es Morfeo, mi tempera-

mento me lanzó a ese inter-

medio, a veces alegre, las más

doloroso, que son los sueños.

En alas del pensamiento

grandioso satélite artificial

que nos conduce en menos que

segundos a los más diversos

lugares, héteme «ipso facto»

introducido en el salón del

omnipotente Consejo de Se-

Unos señores con aspecto de

grave inquietud. Unos ujie-

res. Cascos azules y la tribu-

na para invitados de alta al-

curnia. Un orden del día per-

Lumumba. Ello sube justa-

mente el tono de la ira. Se

buscan responsables y respon-

sabilidades. Se pone al vivo el

juego dialéctico, de encontra-

dos intereses. Escucho y com-

paro. Recuerdo y deduzco. En ese ejercicio sale a la palestra

un cierto Comité de No Inter-

vención. ¿ Qué pasa en el

Acabados que fueron los dis-

cursos, cometí una verdadera

audacia. Yo, don Nadie. Sin

representación alguna Empu-

jado por ese logismo inconse-

cuente de creer que las cosas

debieran ser asi y no realmen-

te como son, lancé, o soñé ha-

ber lanzado, una soflama en

tan impresionante recinto,

parecida a las que en prima-

vera suelen desarrollar «pa-

nochamente» en el célebre

bando de la Huerta en mi

«Señor Presidente en ejer-

cicio del Consejo de Seguri-

dad, señores miembros: Desde

esta alta tribuna os habla

Ha sido asesinado Patricio

manente: El Congo.

internacionales a la ocu-rrido, eso no disminuye en nada la gravedad real del acontecimiento y no atenúa de ningún modo el aumento de desprestigio que, en esta circunstancia, cayó so-

cho, atribuyendo aspectos

bre el Gobierno. Respecto a los hechos, re-centísimos, ocurridos en Luanda, sólo hicimos una breve referencia, por carecer de noticias más precisas. Pero añadimos que, en principio, constituyen un motivo más para reforzar el estado de alarma y los temores públicos, de los que fuimos portadores junto al jefe del Estado.

Esto asentado, concluimos con la afirmación meditada y solemne de que:

En nombre de cuantos sa bemos y sentimos que en esa circunstancia estuvieron con nosotros, juzgamos de nuestro deber de portugueses y pa-triotas apelar al señor Presidente de la República en el sentido de dotar inmediatamente a la nación de un Gobierno capaz de inspirar confianza al país, libre de las actuales responsabilidades, y en cuyo programa se inscri-ba, como primera condición de vida sana, la restitución a los portugueses de las libertades fundamentales que la Constitución promete y que afrentosamente han sido letra

muerta entre nosotros. Su Excelencia el Presidente, a quien manifestamos nuestra intención de hacer pública nuestra relación, oyó atentamente cuanto le dijimos, de claróse dispuesto a oir los diversos sectores de la opinión, prometiendo tener en cuenta nuestros argumentos.

De los resultados de nuestra diligencia... el tiempo dirá. Por ahora, cuanto podemos afirmar es que tenemos la certeza -así nos lo dice la conciencia- de haber hecho, con nuestro paso, la crítica seve-ra que caracteriza a los elementos oposicionistas responsables, como también de haber cumplido, con dignidad, lo que juzgamos ser en tal circunstancia nuestro deber de ciudadanos y de demócratas.

Lisboa, 6 febrero 1961. Prof. Mario Azevedo. Dr. Acácio Gouveia. Dr. Eduardo Figueiredo.

REUNIONES IMPORTANTES EN PERSPECTIVA

Congreso bienal del Partido del Trabajo de Paises Bajos, los días 23 al 25 de marzo actual, en Rotterdam.

Conferencia nacional bienal del Trabajo de Noruega, del 9 al 11 de abril, en Oslo.
Congreso bienal del Partido Socialista Suizo, días 3 y 4 de junio, en Lausana.

Congreso bienal del Partido Socialista Austriaco, 7 a 9 de junio, en Viena. Congreso nacional cuatrienal del Partido Socialdemócrata Danés, 11 al 15 de junio, en Copen-

nague.

Convención de fundación del nuevo Partido Laborista de Canadá, del 31 de junio al 4 de agosto en Ottawa

SE DESEA CONOCER EL PARADERO ...

—De José Antonio García, natural de Orihuela (Alicante). Ultimamente trabajó en Orleans-ville (Argella). Se interesa su padre. Las noticias se pueden enviar a Isidoro Sanchez, Imprimérie Sánchez, Orán (Algérie). Sánchez, 6, rue Saintes,

un fantasma que acusa. Hace

más de veinte años, sin que

nadie viniera en su defensa.

tras quedar expoliados por

unos y otros, nobles patricios

fueron asesinados a centenas,

y sencillos plebeyos masacra-

dos a millares. Se hizo más: los esbirros de Falange, hoy

consagrados v bendecidos, sa-

salieron de España para ca-

zar a patricios tan señeros

como Luis Companys y Julián

Zugazagoitia. A sindicalista

tan destacado como Juan Pey-

ró. A periodista tan fino como

»Fueron detenidos en Fran-

efectivamente queréis evi-

cia y asesinados en su patria.

Os pedimos justicia y claridad

tar una desastrosa hecatom-

be. No olvidéis que hay una

letra negociada. Ella circula

sin hacerse efectiva más de

veinticuatro años. Señores del

Consejo de Seguridad: Espa-

El presidente cruzó una mi-

rada con los dos principales

socios de dicho centro recrea-

tivo, quienes se mostraron in-

diferentes. Dos cascos azules

me lanzaron con todos los

honores debidos a mi distin-

guida categoría de desterrado.

a los portales de tan faraóni-

Al recordar, pobre y mise

ro Segismundo, hube de reco-

nocer mi error. Nosotros no

somos blancos. Tampoco so-

da y, recordando al clásico,

los vencidos son traidores.

Los que vencen son leales."

A. GUIRAO

mos negros. Somos rojos.

digamos con él:

«En batallas tales

Cruz Salido.

ña espera."

co templo.

suenos

Recordando a Joaquin Costa en el aniversario de su muerte

(Viene de la cuarta pág.) siempre del brazo de la miseria, se trasladó a Madrid, a los veintitres años, con el propósito de seguir estudios universitarios, sin otro capital que su extraordinaria capacidad de trabajo y su prodigiosa inteligencia.

Eran los tiempos de la Revolución septembrina y sabe abstraerse del vórtice político para vivir lo que pudiéra-mos llamar verdadero internado en archivos y bibliote-cas y dedicar todo su tiempo a los estudios en las Facultades de Derecho y de Filosofia y Letras, en las que al fin, tras una verdadera odisea, ha podido doctorarse. Ha habido ocasión en que por falta de dinero para costearse las matrículas, deja pasar la oportunidad del examen, no consiguiendo licenciarse en Dere-cho a su debido tiempo por faltarle las doscientas pesetas exigidas como pago de derecho por el título.

El auxilio pecuniario paterno le permite hacer el doctorado en las dos Facultades. No mejora su situación y escribe por entonces amargamente: «Estoy en cueros. No tengo pantalón para salir de Giner estuvo malo y para ir a verle tuve que ponerme uno que hasta para casa había desechado por roto." Poco más tarde dice: «Escribo con pluma de otro porque no puedo comprarlas. ¡Y soy doctor en dos Facultades! Y escribo libros. ¡Y llevo un mundo de colosales proyectos dentro!»

La década 1870-80 fué dura, muy dura para nuestro bio-grafiado. Ni el fracaso en una oposición universitaria, vencido en ella por la influencia política de un adversario mediocre, ni otros contrastes, fueron bastante para desmoralizarle. Incapaz de recomendaciones, consigue, al fin, en reñida oposición una plaza de oficial letrado, y trasladado a Huesca, tiene algún respiro y en período bonancible escribe artículos, amplia estudios y se consagra a trabajos de investigación; pero pronto su espíritu inquieto le lleva a la renuncia del cargo, y en bus-ca de otros horizontes regresa a Madrid para ingresar como profesor en la Institucion Libre de Enseñanza, en-

tonces en formación. A partir de este época, la personalidad de Costa, parea a su representación física, adquiere la reciedumbre moral e intelectual que todos le reconocemos. Alterna las cla-ses en la Institución Libre con la que da en la Academia de Legislación y Jurisprudencia, concurre a Congresos jurídicos y agrícolas, colabora en revistas, forma parte de la Comisión de Legislación Extranjera del ministerio de Gracia y Justicia, y publica obras como «La ignorancia del Derecho», considerada como la mejor de sus obras jurídicas, en la que de manera brillante controvierte la tesis imperante en la legislación positiva. Esta obra, a la que ha dedicado enjundioso estudio, en libro publicado en Buenos Aires, nuestro compatriota el abogado Guillermo Cabanellas, aquí exiliado, puede figurar como pionera, cronológicamente, en la biblioteca de obras costianas, integrada por más de sesenta títulos, referentes a las más diversas disciplinas, con predilección a lo jurídico y agrícola, y por ma-nuscritos de estudios inéditos que suman más de doscientos

Entre sus producciones destaca el gran libro sobre «El colectivismo agrario en España», fruto de su incansable búsqueda del alma española, demostrativo de que la teoría socialista tiene su hontanar más fecundo en nuestra historia y que la propiedad pri-vada no es, ciertamente, de derecho natural. Es tan polifacética la actividad de Cos ta, tan variados los temas que abarca en sus obras (geografía, historia, política hi-dráulica, planes de reconstrucción nacional, antropolo gia, etc.) que es muy difícil hacer una sintesis de su labor y, por otra parte, desbordaría los límites de este artículo.

El desastre colonial sacude fuertemente su fibra de español y se lanza a una prédica incesante contra el régimen monárquico, declarándose francamente republicano. Para entonces es ya la figura de máximo relieve en el ambito nacional. Tengo ante mi el discurso pronunciado en 1901 como mantenedor en los Juegos Florales de Salamanca. Por aquel entonces los juegos florales se han abierto a la política. Balaguer, Pi y Margall y Emilia Pardo Bazán han aprovechado su condición de mantenedores para denostar acerbamente a los políticos del régimen.

Costa, en su contestación Sigamos soñando nuestra via los proponentes, Unamuno entre ellos, señala las condiciones en que puede aceptar la invitación: « trataré de trin" según mis convicciones y compromisos; tronaré contra los partidos y los politicos por lo que han hecho y hacen y contra los neutros l llamado a quintas, ingresará

por lo que dejan de hacer, esto es, hacer política a lo Cámara Agrícola del Alto Aragón, a lo Asamblea de Pro-ductores de Zaragoza y, por decirlo de una vez, a lo Costa v con claridad ultra-aragonesa que me distingue. Claro está que no atacaré a ningun personaje personalmente, ni tocaré, por discreción, la cuestión religiosa. Por leve que sea cualquier escrúpulo sentido por uno u otro de los patrocinadores, quiero que no lo sacrifique y que la Comisión se abstenga de invitarme y eso (dicho con toda sinceridad, soy el más humilde de los Mantenedores) saldrá ganando la fiesta, porque quedan aun hastantes en disponibilidad, no obstante el gran consumo que se hace de ellos.» A Unamuno, le dice: «Tampoco yo he sido nunca partidario de esos Juegos, que me han parecido poco menos que unas ñoñerias. Son tolerables en cuanto pueda vaciarse contenido masculino: de ahí la condición a que acabo de referirme »

No defraudó el discurso, que fué, o pudo ser, constructivo y demoledor. Se habló mucho de él y con gran elo-gio, sirviendo durante muchos dias al comentario periodístico. Pero los políticos conspicuos siguieron en su papel de salvadores de la patria y los neutrales no se apearon de su neutralidad. No obstante. Costa siguió, con mayor o menor éxito, su labor esclarecedora y depuradora de la política nacional, haciendo acto de presencia alli donde su voz era necesaria. Para ello sólo hallaba un impedimento que él salvaba con es-piritu de sacrificio: la enfermedad medular que lo atena-

zaba fisicamente. En febrero de 1906 visitó Zaragoza para pronunciar tres conferencias con motivo de celebrarse una Asamblea Nacional de Concejales Republicanos, y tuve ocasión de contemplarlo detenidamente y muy de cerca en mi condición de taquigrafo, labor que me encomendó cierto diario lo-cal. Era de presencia arrogante, de elevada estatura, recio tronco, barba recuadrada, e hirsuta cabellera. Tal como lo vemos en bustos y láminas. ¡El león de Graus!

Sus discursos glosaron la situación política de España, y su voz recia, varonil, mantuvo subyugado en cada una de sus conferencias a un auditorio que se apretujaba inverosimilmente en el amplio Teatro Pignatelli de la capizaragozana. No dejó de causar extrañeza y fué comentada la ausencia, en ocasión tan solemne, de Lerroux, cuyo imperio del Paralelo barcelonés se había extendido al Coso zaragozano. Alguien le atribuyó al deseo expresado por Costa de que no le pusieran en trance de establecer contacto con don Alejandro, por serle conocidas las efusiones de éste con el «fondo de reptiles» de Gobernación. Tampoco se manifestó propicio a saludar a Basilio Paraiso, de quien se hallaba alejado desde los tiempos de la Unión Nacional, regida por ambos y Santiago Alba. Pero Paraiso era un republicano honesto y prestigioso, distinto de Le-

Disminuído físicamente, aún tiene arrestos para trasladarse a Madrid, en mayo de 1908, atendiendo al requerimiento que se le hace para informar sobre la ley del Terrorismo que trata de promulgar Maura. Vuelto a Graus, prosigue su labor y des de el tranquilo retiro asiste a los episodios de la guerra de Marruecos. Fué entonces cuando la catástrofe del Barranco

del Lobo y la venalidad del régimen, desesperanzado e indignado, habló de la necesidad de una revolución «que ponga los muertos en pie », frase parecida a la pronun-ciada años más tarde por el general Joffre en la gloriosa batalla del Marne. Hasta entonces Costa había preconila revolución « desde arriba ».

La parálisis progresiva 'asegura la presa y en 17 de enero de 1911 se manifiesta por un ataque hemipléjico que le deja inutil medio cuerpo. El diario madrileño « El Liberal», recogiendo la alarma nacional, designa tres médicos para su inmediata presencia en Graus. Son médicos de reconocida fama que no hacen sino certificar la gravedad de la dolencia y su sombrío pro-nóstico. Uno de ellos, el doctor Royo Villanova, narra a sus alumnos de la zaragozana Facultad de Medicina, entre los que me contaba, detalles re-cogidos en la visita y puedo asistir imaginativamente al cuadro que preside la agonía de aquel hombre excepcional, en un ambiente revelador de que la pobreza, compañera inseparable de su vida, no la abandona en la hora de su muerte.

El Gobierno decreta honores nacionales y dispone el traslado del cadáver al Panteón de Hombres Ilustres, pero los zaragozanos lo quieren para sí. En la estación del Norte, el gobernador García Bajo pasea su ansiedad a la llegada del tren mixto de Barcelona que conduce los restos. La multitud allí congregada no disimula su firme propósito de adueñarse del cadáver y en aquel preciso momento llega el telegrama en que se accede a los deseos del pueblo enardecido.

El gobernador lo lee con fruición, encaramado en uno de los bancos del andén. Tomás Costa, que acompaña el cadáver, pretende hablar desde la plataforma del furgón. Era sabido que Joaquín y To-más no se hablaban desde hacía años, que Joaquín rechazaba el trato de su hermano, por motivos íntimos que no es del caso precisar. Tomás no había conseguido entrar en la alcoba del hermano enfermo, hasta que éste entró en periodo comatoso. Desde luego, era su contrafigura, cuando menos en lo físico. Sus primeras y únicas palabras fueron para decir que su « querido hermano » había muerto reconciliado con la

Iglesia. La protesta unánime, sobrepuesta a la emoción del momento, no le dejó continuar. Zaragoba, durante dos días, veló el cadáver expuesto en la Lonja, y en la tarde del 12 de febrero lo inhumó en la necrópolis de Torrero. También alli surgió enconada protesta ante la presencia del clero, obstinado en adueñarse de la materia inerte del convencido librepensador que espiritualmente vivió siempre alejado de toda práctica religiosa.

Joaquín Costa, sin hacer profesión de fe socialista, fué uno de los nuestros. Combatió sin tregua el malestar social y consideró al trabajador, al hombre de la gleba, del lar, de la mina, como el hombre vital, el hombre necesario «cuyas espaldas sostienen la firme columna de la nacionalidad».

Tema interesante para desarrollarlo con motivo del centenario de su muerte. Pero este artículo se ha hecho extenso en demasía.

Juan de NAVARRA

Buenos Aires, 17-2-61.

Denuncia de una situación

(Viene de la cuarta pag)

mundo se las ingenia picarescamente para procurarse ingresos laterales. Los ingresos aterales son importantes . Muchas veces superan a los propios ingresos de base. Hay que ir tirando. Hay que vivir.

El maestro inventa una

chora de estudio extran; es voluntaria y hay que pagarla. Repetimos, es voluntaria; así no se vulneran las leyes. Y hay que pagarla. Cincuenta, sesenta, setenta pesetas al mes. Cada maestro fija su tarifa. La «hora de estudio extra» es voluntaria, pero al niño que no la acepta se le desplaza por otro que la pague. Las pobres madres, esposas de obreros españoles, que no pueden pagar todos los meses ese dinero (es muy poco, pero en España hay mucha gente que vive miserablemente y no puede pagar ni ese poco siquiera), no tienen escuelas para sus hijos.

Los niños más pobres de España son rechazados de la escuela. Las pobres madres esperan un año, dos, tres, que las cosas mejoren, que su marido gane más dinero, que se construyan más escuelas... Mientras tanto, en esta espera, el niño crece, se hace mayor, se hace analfabeto. Será

en el Ejército. ¡Ah! pero el Ejército le enseñará a leer y escribir. ¡Ah! el Ejército. Otra vez trataremos este tema.

Pero la situación que denunciamos es ésta. La ensefianza primaria ha dejado de ser gratuita. Los niños más pobres de España no tienen escuela. Brindamos el tema a cualquier organismo internacional de la Cultura, a cualquier organismo internacional de la Infancia, a cualquier periodista inteligente, interesado en lo que pasa en España. Le ofreceremos datos, nombres, direcciones, situaciones precisas, localizaciones concretas, y amplitud, mucha amplitud sobre este tema: la enseñanza primaria ha dejado de ser gratuita. Los niños más pobres de España no tienen escuelas.

EQUISZETA

SE DESEA CONOCER

EL PARADERO ... De Adoración Artalejo, que reside en Francia. Pregunta por él Adrián Minaya Rodviguez, Im-passe de la Chapelle, 6, Saint Henri, Marseille (B. du Rh.).

> Imprimerie Speciale EL SOCIALISTA 30. rue Sainte - Marseille. Gerant: R. DUNAS

patria chica.

Congo?

La enseñanza primaria en España

R ODOLFO Llopis, al pro-clamarse la República en Abril de 1931, fué nombrado director general de Primera Enseñanza — uno de los puestos claves en España—, cargo que ocupó durante dos años. Escribió un libro, «La Revolución en la Escuela » (Editorial Aguilar, Madrid, 1933), libro sobrio, claro, concreto, que tendrán que consultar y tener en su mesa quienes sustituyan a los dirigentes franquistas de la enseñanza primaria. Los problemas que se le plantea-ron al entonces director general de Primera Enseñanza, se le volverán a plantear a quienes se encarguen de esta importantisima tarea: la instrucción de los niños de Es-

«Con la República despertó la conciencia del país -nos dice en su libro Rodolfo Llopis—. En todos los pueblos, lugares, villas, ciudades y aldeas, se levantaron voces clamorosas pidiendo escuelas. El pueblo, al tener conciencia de su miseria y de la esclavitud política en que ha vivido, se revolvió contra su ignoran-cia. Pidió y sigue pidiendo para sus hijos escuelas, muchas escuelas. Tiene apetencia cultural. Que sus hijos no su-fran la vida de embrutecimiento que ellos han tenido que padecer.» «Nos encontra-mos con una legislación caótica, una verdadera manigua.»

Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse. La falta de es-cuelas es escandalosa. El analfabetismo va en aumento. En cuanto a la legislación del régimen franquista - todo un enorme bosque de leyes, decretos, órdenes y reglamen-tos—, su tala va a ser uno de los grandes problemas que ha-brá que afrontar, porque no se desmontan fácilmente los complicados mecanismos legislativos, con su terrible maraña de intereses creados a través de un cuarto de siglo. Aparte de ser una manigua, es una falsedad.

Diversas noticias en la pren-sa de Madrid de estos días atrás nos decian que España, sobrada de maestros de escuela, podía «enviarlos» a los países hispanoamericanos. Ca-si al mismo tiempo, la UNES-CO recibia una delegación de la Enseñanza Primaria en España que traía en sus ma-

letas libros y documentales como prueba evidente de los progresos y logros de la ense-ñanza de los niños en Espa-

Por Equiszeta

plar los modernos tipos de escuela. los microescuelas de tipo rural, los pupitres para parvulos, modernisimos, en distintos tamaños, Grupos Escolares, Jardines de la Infancia. árboles, grandes ventanales, luz, sol. El Caudillo se ocupaba de la infancia, y ese documental y esos libros informativos lo probaban hasta saciedad. En los recreos, en los limpios y soleados pa-tios de las escuelas, a los niños se les reparte un nutritivo «complemento alimenticio»: leche, queso, galletas. La infancia se nos muestra feliz en la España del Caudillo. En la UNESCO -reunión de gentes bien comidas, bien vestidas y bien pagadas- están maravillados de las realizaciones que en orden a la ense-ñanza y al bienestar de la infancia realiza el Caudillo de España.

No sabemos con quién indignarnos más, si con el cinismo de las autoridades franquistas, que mienten tan descaradamente, o con la estupi-dez de la UNESCO, que admite la mentira.

De los reproches concretos claros que al régimen de Franco se le pueden hacer, uno es éste: el abandono de la infancia. ¡Y que haya la des-fachatez de exhibir documentales de modernas escuelas y pregonar el exceso de maes-

Pero lo más grave ne es sólo la falta de escuelas y la falta de maestros. Muy grave es que la enseñanza primaria dejado de ser gratuita. Cuesta dinero. Hay que pa-garla. Esto es lo más grave. España, el pais creador de la picaresca, ya en el siglo XVII, cuando la mitad del censo de la población la formaban frailes, monjas y men-digos, no podían por menos de crear bajo el régimen de

Desde Buenos Aires

Recordando a Joaquin Costa en el aniversario de su muerte

Por Juan de Navarra

L día 8 de este mes de febrero de 1961 ha mar-cado el cincuentenario de la muerte de Joaquin Costa Martínez, ocurrida en la aragonesa villa de Graus. Había nacido en Monzón del Río Cinca 64 años antes, el 14 de

de que con tal motivo haya sido recordado el gran espanol que Costa fué. Desde luego, la España franquista no tiene por qué recordarlo. Bien sabido es que Costa, de haber vivido los calamitosos tiempos del franquismo, no hubiera sido de los suyos. La otra España, pese al silencio que haya podido guardar, forzado silencio, no lo olvida. Lo recuerda la nación entera y lo confirma la lápida colocada en la Casa Consistorial de Graus que así reza: «La primera asamblea de cotos sociales de previsión, rinde homenaje a su inspirador Joaquín Costa, que en la mente y en el corazón de los españoles empezó a vivir después de

Pudiera deducirse de este aserto que la muerte de Costa fué su bautismo. Sin embargo, antes del trance mortal, ya el gran poligrafo ha-bía recibido el agua lustral del fervor patrio, como lo prueba la ansiedad con que España entera siguió la marcha de su enfermedad, que, desgraciadamente, no podía ofrecer alternativas esperan-zadoras, y también lo demostró Zaragoza al reclamar y conseguir para si el honor de guardar sus restos, exterio-rizando la aragonesa decisión de tenderse en los rieles ante el tren que por disposi-ción del Gobierno los llevaba

El «gran fracasado» lo llamó Ciges Aparicio, con patente injusticia aun salvando la buena intención puesta por el periodista en el nominativo. En el ambiente apagado, herrumbroso de la época, no cuajaban, no podían germinar los bellos ideales de Costa. Este había auscultado a España, evidenciando sus nece-sidades, señalando el camino

ña. Alegraba la vista contem-

Franco un nuevo estilo de pi caresca, al amparo de la miseria existente en el país; más habilidoso, más subterráneo, más inmoral, más cruel.

ta planes de reconstitución nacional. septiembre de 1864. No he podido recoger noticia

para depositarlos en el Panteón de Hombres Ilustres.

que debía recorrer para ganar altura y situarse con rango de nación civilizada en el concierto europeo, y, a tono de tan acabado conocimiento, elaborado con sentido realis-

Pero ese sentido realista estaba reñido, valga la para-doja, con la realidad de la España finisecular. Ante esta España amodorrada, que Silvela había señalado como nación sin pulso, para la que la inmensa catástrofe colonial no significó el revulsivo necesario para sacarla de su somnolencia, la voz de Costa se perdió en el vacío. El gran aragonés representaba como un oasis en el desierto o un poblado en la selva.

El fracaso no puede atribuirse a quien diagnosticó con acierto los males de la patria v señaló el remedio salvador, sino a la sordera de sus curadores oficiales, políticos conspicuos a lo Romero Robledo que confundían los menesteres de su huerto caciquil ante-querano con las exigencias insoslavables de la desangrada nación. Política de campanario, de vista baja, que no ofrecía al gran político que en Costa había, la coyuntura histórica apropiada para llevar a la práctica los remedios salvadores por él preconizados.

Hijo de agricultores, con tie-rras de pan llevar, el primero de once hermanos, bien puede decirse que fué el autodidacto por antonomasia, el artífice de su vida, que se forjó a sí mis-mo en lucha porfiada entre el afán de cultivar su espíritu y el medio que le circundaba, carente de amplitud económica. En Graus, adonde apenas él nacido se trasladó el hogar paterno, trabajó como campesino, curtiéndose en las duras faenas del campo. Más tarde se hace carpintero y albañil para iniciar a diecisiete años los estudios del bachillerato. Abandonó sus oficios para seguir

otros rumbos de vida, pero (Pasa a la tercera página.)

Mensaje de solidaridad desde Okinawa

Resolución en apoyo de los trabajadores españoles

Más de veinte años han transcurrido desde que el general Franco se apoderó de los destinos de España por la fuerza de las armas. Su Gobierno, sin embargo, intensifi-ca todavía sus medidas policíacas y su persecución anti-sindical; condena a militantes sindicales por hechos ocurridos durante la guerra civil; califica la huelga de rebelión militar y somete a Consejos de Guerra a los trabajadores que reaccionan contra la deterioración cada día más grave de la situación económica, aumento de desempleo y mise-ria creciente de la clase

obrera Nosotros, los trabajadores de Oquinawa, elevamos nuestra protesta al Gobierno dictatorial de Franco porque pisotea los derechos democráticos del pueblo despreciando la Declaración Internacional de los Derechos Humanos, y porque lleva a cabo una política despótica que priva a los trabajadores de los derechos fundamentales.

Nosotros, los trabajadores de Okinawa, aislados de nuestra patria, el Japón, y some-tidos desde el final de la segunda guerra mundial al control del Ejército americano, hemos sido también privados de muchas libertades fundamentales y derechos sindica-les. Por tal motivo creemos poder hacer nuestra, parte de la agonía que los trabajado-

res españoles están soportando. En la firme creencia de que la Declaración Internacional de Derechos Humanos debiera regir en todas y cada una de las partes del mundo y de que los trabajadores podriamos por nuestra lucha realizar tal aspiración, proseguimos incansablemente nuestro empeño en estas tierras aisladas del Extremo Oriente.

Expresamos nuestro respeto a los trabajadores de España, que están empeñados en ardua lucha por objetivos idénticos a los nuestros, bajo la férula de un Gobierno dicta-

En nombre de la Quinta Sesión del Comité Central, estamos haciendo llegar a los trabajadores españoles nuestra amistad y nuestro aliento, y les reafirmamos que, por nues tra parte, seguiremos luchando por la democratización de Okinawa y la paz mundial, en cooperación con los valientes trabajadores de España.

Se resuelve lo que antecede. (Adoptado por el Comité Central (quinta reunión) de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Públicos y de Gobierno de Okinawa, el 15 de enero de 1961.)

Firmado: Kazau ITOSU, presidente. Federación de Sindicatos de Trabajadores Públicos y de Gobierno, de Oinawa.

A propôsito de un decreto

N estos últimos meses se viene hablando mucho del decreto de 21 de septiembre de 1960 como si a él se debiera esa verdadera monstruosidad jurídica que consis-te en equiparar al delito de rebelión militar, sometiéndoles a conocimiento de la jurisdicción militar en juicio sumarísimo, no sólo ciertos actos que en rigor podrían ser considerados como delitos políticos, sino otros que en cualquier régimen de derecho normal no tendrían carácter delictivo y entrarian dentro de lo que comúnmente se llama propaganda política legal y lícita. Esto es injusto hacia ese pobre decreto del 21 de septiembre. Esos delitos políticos o simples actos de propaganda, tales como, por ejemplo, pro-palar noticias falsas o tendenciosas, o tomar parte en

nifestaciones con el fin de causar el desprestigio del Estado, el Ejército o las Autoridades, estaban ya equiparados a delitos de rebelión militar v sometidos a la jurisdicción de los tribunales militares en juicio sumarísimo desde hace 17 años, en virtud de una « ley » (ia cualquier cosa se llama ley en el régimen ac-tual de España!) del 2 de mar-

reuniones, conferencias o ma-

zo de 1943. Ahora bien, lo que es altamente significativo es que ese decreto de 21 de septiembre de 1960, que en definitiva no ha modificado sustancialmen-te la monstruosidad jurídica que, de hecho, existía en España desde la instauración del régimen «franquista», y que esa llamada «ley de 2 de marzo de 1943 pretendió cu-brir con un manto de apa-

lucci, Eligio Perruca, Vittore

Pisani, Giovanni Pugliese, G. Pugliese Canatelli, Rodolfo Redi, Antonio Rinaldi, Aure-lio Roncaglia, Ernesto Rossi,

Augusto Rostagni, Edoardo Ruffini, Nina Ruffini, Luigi Russo, Filipo Sachi, Luigi

Sacconi, Giovanni Sansone, Beniamino Segre, Giovanni Semerano, Paolo Serini, Er-

nesto Sestan, Ignazio Silone.

G. Stampacchia, Serge Steve,

carta del número extraordi-

nario que la revista de Turín

«Resistenza», órgano de la Aso-

ciación «Justicia y Libertad», ha dedicado a la lucha de los

demócratas españoles contra

la odiosa tiranía de Franco,

puesto que EL SOCIALISTA

ya ha dado a conocer a sus

lectores la existencia de este

número, fruto de la colabora-ción de españoles e italianos,

en que tanto se habla de nues-

tros presos, desde Antonio Amat hasta los del penal de

Burgos, y en tan buen lugar se deja a los movimientos de-mocráticos españoles y, entre ellos, en lugar destacado a

nuestro Partido Socialista y

a nuestra Unión General de

Trabajadores. Pero sí diré la

enorme repercusión que este

número y la campaña con él

iniciada están teniendo en Italia, donde numerosas pu-

blicaciones, desde « Avanti »

hasta «L'Espresso », lo están

glosando con calor y donde

el embajador de España aca-

ba de protestar formalmente

ante el ministro italiano de

Asuntos Exteriores, enviando

además a un secretario de

Embajada a Turín, centro de

esta gran campaña de soli-

daridad, para investigar e in-

tentar contrarrestar sus efec-

tos, según me ha anunciado

uno de nuestros amigos de

«Justicia y Libertad» en re-

Puedo también asegurarte

actos de provocación —obra

que determinadas agresiones

de agentes fascistas con sus

ciente carta.

no que haya dado lugar a enérgicas protestas dentro de España. Entre ellas merecen ser destacadas por su innegable importancia las dos de que han sido portavoces, respecti-vamente, el Colegio de Abogados de Barcelona y diez abo-gados del Colegio de Madrid.

El 21 de noviembre de 1960, un grupo de abogados barceloneses dirigió un escrito a la Junta de Gobierno del Colegio de Barcelona proponiendo que la propia Junta interpusiera un recurso contencioso-administrativo contra el decreto de 21 de septiembre de 1960 por considerarlo lesivo a los intereses, derechos y deberes de la profesión. En el escrito se exponian de manera muy categórica y contundente los vicios legales del decreto y los fundamentos jurídicos del re-curso que se proponía. La Junta de Gobierno examinó este escrito en una sesión celebrada el 22 de noviembre de 1960, y como resultado de una discusión sobre el mejor procedimiento para conseguir a derogación de dicho decreto decidió por unanimidad la interposición de un recurso contencioso-administrativo, encargando de su dirección como letrado en representación del Colegio al profesor de Dere-cho Administrativo de la Universidad de Barcelona don Manuel Ballbé.

Por su parte, diez jóvenes abogados madrileños dirigieron a la Junta de Gobierno del Colegio de Madrid un escrito proponiendo que el de-cano del Colegio se dirigiera a la autoridad competente solicitando «a la vez que la derogación del decreto de 21 de septiembre de 1960, la declaración de competencia exclusiva de la jurisdicción penal ordinaria para el conocimien-to de los delitos tipificados en el decreto de 2 de marzo de 1943». El 15 de epero de 1961, y una vez que la Junta de Gobierno había acordado proceder al examen de esta proposición, sus iniciadores comunicaron a la propia Junta y a todos los colegiales, individualmente, un estudio en el que se analizan las contradicciones contenidas en el decreto en cuestión y se expo-nían con toda claridad sus vi-

cios legales. Hacemos gracia al lector de los valiosos argumentos y consideraciones desarrollados en este notable estudio, por su marcado carácter técnico, pasando a decir que la Junta de Gobierno examinó y discutió largamente la propuesta de los diez abogados madrileños en su sesión del 28 de enero de 1961. Hay que hacer notar que el Gobierno, muy alarmado ante las consecuencias políticas que podría tener un acuerdo favorable, ejerció toda clase de presiones sobre los innumerables abogados que de una ma-nera o de otra dependen de los Ministerios o Centros oficiales, logrando que la proposición fuera rechazada por

549 votos contra 321. Merecen plácemes muy cor-diales el Colegio de Abogados de Barcelona, los diez abogados madrileños y, en fin, los 321 colegiales de Madrid que votaron en favor de su propo-sición. Y vale la pena de tomar buena nota del cambio de «clima» político en el interior, de que estas y otras manifestaciones son testimonio tan visible como caracteris-

P. de A.

Atentado contra locales de la C.N.T. española en Toulouse

En la noche del domingo 26 de febrero, se cometió un aten-tado contra uno de los locales de la CNT española de Toulouse, sita en el edificio de la Bolsa del Trabajo, con entrada por la calle Merly.

Unos desconocidos colocaron en esa puerta dos bidones de gasolina de dos litros, enlazados con un cordón al que se le había dado fuego, produciéndose ya un comienzo de incen-

Un pasante despertó al conserje, el cual se puso en inmediata comunicación con el Cuerpo de Bomberos. Estos, llegados rápidamente, dieron fin al accidente, que, gracias a esta diligencia, no causó más que ligeros daños.

La policía está en averiguaciones. Es de desear que lle-guen pronto a identificar y detener a los autores de esta criminal agresión.

Crônica de Bilbao

El régimen de empleo lio Supino, Giafranco Tibilitti. Renato Treves, Ettore Trombetti, Mario Untersteiner, Nino Valeri, Mario Zagari, Piero Riccardi, Renzo Zorzi. No necesito hablarte en esta

en Galindo, intentó li-cenciar a un grupo de trabajadores, despido que, después de múltiples inciden-cias, quedó sin efecto. El caso se planteó de la siguiente manera: la empresa quiso despedir 102 obreros y su propósito consistía en reducir su plantilla en 468 trabajadores, todos ellos admitidos entre los años 1957 y 1960. Las consideraciones con que eran despedidos son de esas que hacen vacilar antes de disponerse a protestar. Los despidos lo eran por seis meses. Durante ese tiempo cobrarían integro el jornal base, aportando la empresa el 25 por 100 y la Caja de Subsidios al paro el 75 por 100. El despido no se produce a causa de escasez de obra, sino a causa de la aplicación de la racionalización del trabajo y renovación de utillaje. Una de las máquinas adquiridas en Suiza es una bobinadora que hace la produc-

ción de 18 operarios. Todo, como más arriba se indica, ha quedado sin efecto. El personal no ha sido despedido y se ha creado en el in-terior de la fábrica un departamento llamado «Bolsa del Trabajo», donde los obreros sin ocupación se aposentan a leer, jugar o pasear hasta que el jefe de un departamento solicita alguno. Si el despido se hubiera

efectuado, otras empresas, como la Constructora Naval de Sestao y Balcock Wilcox, hubiesen imitado a la General Eléctrica, y éstas no lo hu-bieran hecho por las razones de la primera, sino por falta de trabajo para los obreros de plantilla. De haberse consumado el

propósito de la empresa, transcurridos los seis meses de despido tenían que volver por la fábrica para conocer cuál era su situación. Irremediable-mente se hubieran quedado en la calle. Sólo bajo el desorden fran-

quista pueden acontecer semejantes absurdos.

Ninguna empresa se puede sentir estimulada en la inaplazable tarea de modernizar el utillaje. La racionalización y modernización de las factorias, a fin de producir más, mejor y a mejor precio, tropezará con las dificultades impuestas a la General Eléc-

trica. La suspensión de los despidos no puede ser indefinida. Dentro de seis o de doce meses, se volverá a plantear el mismo problema. Ninguna

A General Eléctrica, sita empresa debe soportar brazos en Galindo, intentó li- inactivos. Primero porque equivale a fomentar el desorden y la pereza nacional. Después, porque los brazos inactivos serán pagados a costa de mantener precios elevados, por cuanto que los salarios de los obreros inactivos no se pagarán a expensas de la dimisión de los dividendos.

Hay que evitar que los obreros sufran perjuicios a causa de la modernización de las factorias. Para ello hay soluciones: creación de nuevos puestos de trabajo donde coocar el personal sobrante, traslado a otras factorías por gestión de la empresa, reclasificación y reeducación profesional si procede, etc.

En ese sentido es razonable justo que la empresa contriouva financieramente, como una consecuencia inevitable de la racionalización industrial. La carga financiera para la empresa sería pasajera y no con carácter de definitiva que ahora se le impone. Como sería justo que contri-buyera el Instituto Nacional de Previsión con cargo a los fondos destinados al subsidio de paro y cuenta, más parti-cularmente, del fondo destinado a reparar los efectos del paro tecnológico.

CUANDO VEAS LAS BARBAS DE TU VECINO PELAR, PON LAS TUYAS A REMOJAR

Desde la aventura del «Santa María», en algunos correos mixtos de la Naviera Aznar los oficiales de máquina y cubierta han sido armados con pistolas ametralladoras y bombas lacrimógenas.

El miedo es gratuito y cada uno toma la cantidad que le

No sabemos si el miedo es de la Naviera o del régimen. Los dos tendrán una buena dosis; pero no hay duda de que el régimen está más angustiado e inquieto que la dirección de la Naviera.

DON PABLOS

EN LA C.I.O.S.L.

Se anuncia para los días 13 al 17 de marzo actual la cele-bración en Bruselas de la XXIX sesión del Comité Ejecutivo de

Tratase de una reunión extraordinaria que en su mayor parte se dedicará al examen de propuestas relativas a la estructura y a la política de la Internacional sindical libre.

Solidaridad entranable socialistas y demôcratas italianos M. Olivo, Emanuele Padoa, E. so, Cleto Carbonara, Lanfran-Pancini, Mario Pannunzio, Ugo Enrico Paoli, Enrico Pao-

SOCIALISTA. — Toulouse (H. G.), Francia.

Dos millones de habitantes

Modernización y lujo en la Gran Vía, calle de Alcalá, la

Castellana, barrios residencia-

Suburbios de Madrid. Repe-

timos: dos millones de habi-

tantes. Populosos barrios de

Vallecas, Cuatro Caminos, Le-

gazpi, Ventas, Tetuán, Lava-piés, Carabanchel. Con una

gran cantidad de niños por

Las escuelas de Madrid no

pueden albergar a todos los niños de Madrid. Entremos

en una escuela cualquiera, en

la de don Ambrosio, enfrente

del mercado de las Ventas,

donde cuando hay vendaval

el viento se lleva las tejas de

la escuela, o cuando llueve

fuerte hay goteras y los ni-ños se mojan y se divierten; o en la Carretera del Este

donde está el Grupo Onésimo

Redondo, o en el que se llama

José Antonio Primo de Rive-

ra, o vamos por los Caraban-cheles, o tiramos para Valle-

cas; es igual, porque en to-

La escuela tiene cabida para

40 niños. Pero los niños que

quieren entrar en la escuela

son 80. El maestro titular de

a escuela no entra en ese

problema, que es problema del Estado. El problema suyo es de escoger de entre los 80

niños, los 40 que tienen cabi-

El maestro cobra un sueldo

miserable. Todo el mundo en

España cobra un sueldo mise-

rable. Pero también todo el

(Pasa a la tercera pág.)

das pasa lo mismo.

da en su escuela.

las calles.

Querido amigo y compañero

Cumplo con el deseo y el encargo expreso de nuestros ami-gos de la Asociación italiana «Justicia y Libertad», que representa en el país hermano el vínculo más eficaz —más allá de los partidos— para el mantenimiento de los ideales de la democracia, el antifastransmitir, a través de la pu-blicación de esta carta en EL SOCIALISTA, a los antifran-quistas españoles que luchan en los tres frentes abnegados y heroicos de la cárcel, la clandestinidad y el exilio acti-vo, el saludo y la promesa de solidaridad y de ayuda de los demócratas y socialistas de

Con esta misma fecha se ha ingresado la cantidad de 561,79 NF, equivalentes a 75.000 liras. que han puesto a nuestra disposición esos amigos de «Justicia y Libertad», con destino a la suscripción extraordinaria por los presos políticos or-ganizada conjuntamente por el Partido, la Unión General de Trabajadores y las Juventudes Socialistas, y a la que tan generosamente están contribuyendo nuestros compañeros. Esta cantidad representa el primer donativo de los amigos italianos en respuesta a nuestro llamamiento, distribuyéndose los donantes en

Asociación «Justicia y Libertad», en recuerdo de Carlo Rosselli, comandante de la Columna Italiana en la guerra de do en España el 16 de

la siguiente forma:

febrero de 1938 . . . 25.000 Rosa Tallone . . Paolo Greco Aldo Garosci, en recuerdo de los compañeros de la Columna Italiana caidos en Monte Pelado el 18

de agosto de 1936. . . Franco Venturini, recordando a los republicanos españoles que fueron sus amigos en la cárde Madrid. Giorgio Agosti, en recuer-

do de Fernando de Rosa 10.000 Carlo Casalegno . . . 10.000 L. B. 2.000 Total . . 75.000

Nuestros amigos me han informado, además, de que la suscripción continúa abierta asimismo de que, a través el Comité Internacional de la Cruz Roja, han enviado medicinas y otros donativos.

Por etra parte, multitud de personalidades de la política y de la vida cultural ita-liana han iniciado una vigorosa campaña en favor de la liberación de los detenidos políticos españoles, que viene a converger entrañablemente con los esfuerzos realizados por nuestro Partido y por nuestras organizaciones en el mismo sentido. El llamamien-

Compañero director de EL to del Consejo Nacional de la Resistencia a todos los demó-cratas y socialistas italianos para que dieran su adhesión a esta exigencia de liberación de quienes en las cárceles de Franco constituyen la vanguardia de la nueva España democrática, ha sido acogido con extraordinario calor en todos los medios políticos del país amigo, enemigos de la dictadura de Franco. Hasta este momento se han recogido las siguientes adhesiones:

Giorgio Agosti, Bernardo Albanese, Vittorio Enzo Allie ri, Edoardo Amaldi, Rodolfo Amprimo, Franco Andreani, Franco Antonicelli, Francesco Arcangeli, Ricardo Bauer, Ettore Biocca, Walter Binni, Norberto Bobbio, Giorgio Bor-sa, Antonio Borsellino, Umberto Bosco, Stefano Bottari, Anna María Brizio, Luigi Bulferetti, Mario Cagli, Umberto Campagnolo, Marcello Capur-

co Caretti, Antonio Carbinato, Nicola Chiaromonte, R. Ciferri, Marcello Cini, Marcello Conversi, Ugo Croatto, Umberto D'Ancona, Galvano Dalla Volpe, Luigi Dal Pane, Giulio de Giuli, Mario Delle Piane, Domenica de Marco, Alfredo Depolzer, Giovanni Favilli, Cornelio Fezio, Fran-cesco Ferrara, Francesco Flora, Carlo Furno, S. Galante Garrone, A. Gamba, Anna Garofalo, Massimo Severo Giannini, Cesare Gnudi, Paolo Gre-Glullo Guae Gugino, Arturo Carlo Jemolo, Silos Labini, Ugo la Malfa, Vito Laterza, Franco Lombar-dini, Lucio Lombardo Radice, Vittorio Lugli, Gino Luzzatto, Gius. Ignazio Luzzatto, Flaviano Magrassi, Giulia Massari, Egidio Meneghetti , Alfredo Mezio, Giovanni Miele, Giuseppe Montalenti, Angelo Monte-verdi, Ugo Natoli, Oliviero

Un editorial de "Ya"

La obra bien hecha

Un lector de cierta revista muy seria aunque se escriba en broma, cuenta las desventuras de su viaje en coche de Madrid a San Sebastián. Nueve fueron las pequeñas averias que sufrió el automóvil. Su propietario las enumera una por una para concluir pidiendo que se revisen con más cuidado los coches antes de su entrega «para evitar que

pasen estas tonterías. Si el caso fuera excepcional no lo traeríamos a esta sec-ción; pero ¿quién de nuestros propios lectores no ha sufrido percances análogos por la misma causa? Y la queja del público por el mal «acabado» de un automóvil se extiende a muchas otras máquinas y artículos; el bolso de piel al que se le suelta el asa a los pocos días de usarlo, el televisor que se descompone a la tercera sesión, el frigorífico que se para cada semana... y no hablemos de los ascensores.

Nos han dicho los economistas que estos descuidos son propios de tiempos de inflación, en que se vende todo, sea bueno o malo y salga como saliere. Pero esos tiempos, por fortuna, quedan ya atrás y, sin embargo, el mal subsiste. De aquí nuestra voz

de alarma.

Los artesanos españoles, durante siglos, han tenido la fama bien ganada de hacer obra bien hecha y aún de consumar obras maestras. Nuestros artistas, mucho más. En cuanto a nuestros industriales, siempre ha habido de todo; pero nunca han faltado, ni faltan ahora, las casas o las firmas que son por si solas una garantía total de los productos que elaboran. Nos vienen a la pluma muchos nombres de verdaderos aristócratas de la producción en muy diversos ramos. Pero los nuevos gremios profesionales, los sindicatos, debieran vigilar para que no sea excepción

la obra bien hecha y si lo sea

bien acabada. El tema hasta a los pensadores les preocupa. En una conferencia reciente, Lain Entralgo lo ofrecia como uno de los problemas de España. «Mientras en su actividad industriosa no amen los espa-ñoles la obra bien-hecha, tanto como a veces la aman en su actividad artística... Espa-

ña seguirá siendo problema.» Por terminar con un ejemplo de fuera, ahí está el caso que alecciona y abruma de Alemania. La fábrica Borgward se ha encontrado de golpe con un parque de 20.000 automóviles que no tienen salida, porque están mal construidos, no porque ofrezcan defectos, esas «tenterías» del coche que le dejan a uno plantado en un viaje, simplemente..., porque sus modelos se han quedado atrasados con respecto a los gustos del pú-blico. Y esa fábrica ha sido invitada, según cuenta nues-tro cronista en Bonn, por el Gobierno de Bremen, a una

por quienes tienen fuerza pa-

ra tomarlas, aunque no ca-

pacidad para producirlas. De

arriba viene la causa y el

dure ese régimen seguirán pa-

sando esas tonterías.

ejemplo.

naturales contactos-, realizados últimamente, no son ajenos a esta intensificación de la campaña antifranquista. Las autoridades españolas se readantación. En nuestro caso se pide muven obligadas a recurrir a escho menos. Se pide sólo que tos odiosos procedimientos de vuelva a exigir «la obra agresión al comprobar cómo bien hecha ». sus reclamaciones y protestas diplomáticas o periodísticas tienen cada día menor efecto (De «Ya», Madrid, 8 febrero 1961.)

en los sectores políticos democráticos y sobre todo en la opinión pública. El editorial de "Ya" es muy expresivo de ese desaliento En nombre de nuestro Parespañol que ha perdido el gusto y el orgullo de lo bien tido, he agradecido calurosamente a nuestros amigos itahecho. El que más gusto, más lianos todas estas múltiples energía y más tiempo ponga muestras de solidaridad y caen su obra, más pierde en el riño en esta etapa decisiva de reparto de lo que se deja para trabajo en un régimen en l que las máximas utilidades nuestra lucha por la libertad de España y la justicia. Cumplido este deber y este del país empobrecido se toman

> tu amigo y compañero Miguel SANCHEZ MAZAS Por eso, mientras Ginebra, 27 febrero 1961.

encargo, y rogándote la pu-blicación de esta carta en

nuestro semanario, te abraza